Memorias palenqueras y raizales



CIRCULACIÓN LIBRE
libro al viento

libro al viento

Una campaña de fomento
a la lectura de la Secretaría
de Cultura, Recreación y Deporte
y el Instituto Distrital
de las Artes – Idartes

Este ejemplar de *Libro al Viento* es un
bien público. Después de leerlo permita
que circule entre los demás lectores.

Circulación libro al viento libre

Memorias palenqueras y raizales

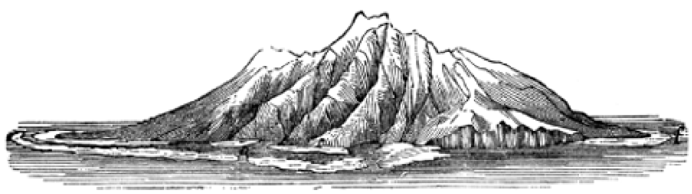


Primera edición: Bogotá, Instituto Distrital de las Artes -Idartes, 2011
Segunda edición: Bogotá, Instituto Distrital de las Artes - Idartes - Ministerio de Educación Nacional, Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi Cuento, 2015
De esta edición digital: Bogotá, Instituto Distrital de las Artes - Idartes, 2016
Imágenes: foto de carátula: Gabriel Bulla – http://es.freeimages.com;
contracarátula e interiores: http://etc.usf.edu y http://freepik.com

Julio Paredes, Asesor editorial de la primera edición
Óscar Pinto Siabatto, Cuidado de esta edición + diseño + diagramación
978-958-8997-23-0, ISBN
eLibros Editorial, Digitalización
Hecho en Colombia

Gerencia de Literatura Idartes
Calle 8 n.° 8-52
Teléfono: 3795750
www.idartes.gov.co
contactenos@idartes.gov.co
@LibroAlViento   Gerencia Literatura Idartes   @Libro_Al_Viento

Contenido



Islas marinas, islas terrestres

Los textos que aparecen en esta edición de Libro al Viento provienen de una Colombia poco conocida para la mayoría de los colombianos. Los textos están incluidos en un libro anterior llamado *Rutas de Libertad. 500 años de travesía*, editado por el Ministerio de Cultura en 2010. Un escritor y una escritora del Caribe, palenquero uno y raizal la otra, nos muestran a través de dos personajes, dos realidades frescas en las memorias de dos pueblos afrocolombianos: el palenque de San Basilio y el Archipiélago de San Andrés, que emergen a nosotros gracias al poder de la literatura.

De un lado, el pueblo raizal isleño, formado por los descendientes de africanos e ingleses, y con un idioma –el creol– que no es un inglés mal hablado como se ha pensado en Colombia, sino que en su base léxica reúne las herencias británicas y africanas. Y de otro lado el pueblo palenquero, también afrocolombiano y también poseedor de una lengua propia, de base hispánica con elementos africanos. Dos pueblos, dos lenguas, insertas en el programa de Revitalización de lenguas para nuestras 68 lenguas nativas: 65 indígenas, una gitana y dos afrocolombianas, estas últimas, como las músicas y la tradición oral y la religiosidad, provenientes de una de las tres grandes madres que le dieron su diversidad a las Américas: La Madre África.

Porque hasta hace poco, el nombre de las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina sólo evocaba para los colombianos un paraíso de piratas en el pasado, y en el presente un paraíso de playas y sol interminable, un gran bazar donde se podía comprar de todo, desde cremas embellecedoras hasta insospechables electrodomésticos, en virtud de su carácter de Puerto Libre, como fue decretado por el entonces presidente Rojas Pinilla, y que lo convertiría –además de la interminable disputa territorial con Nicaragua– en un álgido lugar de colonización por parte de comerciantes del Medio Oriente y continentales colombianos que sólo

miraban en ella un lugar de ganancias, y no el ecosistema humano y biológico que ya fue declarado como Reserva de la Biosfera.

Desde San Andrés, Providencia y Santa Catalina, míticas islas que habitaron piratas y corsarios, también salieron marineros hacia todos los puntos cardinales, muchos de los cuales –Odiseos negros– jamás retornaron, pero aplicaron en muchos lugares del mundo sus grandes conocimientos como navegantes. En ellas tomó cuerpo el hermano Anancy –héroe cultural de los relatos, sabio y vencedor personaje surgido de Ghana, con todas las influencias– que significó reconstruir culturas en el Nuevo Mundo. El mismo personaje, con personalidad diferente, en el Pacífico colombiano toma el nombre de Anancio, la araña.

Otra suerte ha tenido el mundo continental de los palenques. El más conocido de todos los palenques y frentes militares y culturales de la actual Colombia es el de San Basilio, derivado del Palenque de los Montes de María (llamado La Matuna) que fundara a comienzos del siglo XVII el príncipe guineano Benkos Biohó, convertido en la Nueva Granada en boga del río Grande de la Magdalena y luego restituido a su título original como Príncipe de La Matuna, en virtud de su liderazgo cultural y guerrero. Otros palenques famosos como el de Yanga en México y el de Palmares en Brasil, y por último el gran palenque en que se convirtió la nación de Haití, donde la libertad de los esclavizados fue un hecho inmediato, todos estos bastiones libertarios nos cuentan que sin las rebeldías negras la Independencia de las Américas no hubiera tenido las características que tuvo, y hasta se hubiese retardado. Pero a cambio, el país ha convertido en islas desconocidas, o mal reconocidas, a los palenques de San Basilio y las historias de otros famosos en Colombia como El Castigo que existió en el Patía. Y San Basilio de Palenque de pronto ni existe aún para muchos colombianos, para otros ha empezado a existir por ser la cuna de Pambelé, por el despliegue de su música y sus músicos, como Batata; de cantadoras bullerengue y lumbulaú, como Graciela Salgado; de distribuidores de realidades y sensualidades en el rap y la champeta. Pero no por su gran gesta libertaria y su universo cultural único, declarado Patrimonio de la Humanidad. Es la tierra de Catalina Loango, personaje central de la memoria mítica por su capacidad de entablar puentes entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos.

Esperamos que a partir de estos textos estos dos lugares dejen de ser islas culturales desconocidas o distorsionadas, y en el imaginario colombiano se conviertan en lo que realmente son: dos territorios con historias diferentes

pero demasiado importantes para entender la evolución de los pueblos colombianos, íntimamente ligados, pero muchos invisibilizados por una memoria homogeneizante y discriminatoria, que hoy, en 2011 y en pleno Año Internacional de los Afrodescendientes, decretado así por la Unesco, es necesario revisar y rebasar de manera crítica, como una manera de destruir patologías sociales y conflictos que tanto daño han hecho a uno y otro lado de las distintas sociedades que conformamos.

Disfruten los textos, viajen con ellos, reconózcanse en ellos, como parte de una Colombia ricamente diversa.

ALFREDO VANÍN

Memorias palenqueras y raizales



Batata
[Paulino Saggao]

Javier Burgos Cantor

A Paulino Saggao, renje e taba monasito a palenge ri san Basilio majaná a konoselo po Batata, renje antose ngopiando kitambre, etable sarangiando.

San Basilio a sendá un Palengue andi ma tiela baja lendro ma katajena ri india i ma sierra ri maría, lendro ma karibe ma uttimo pito (Koddillera) ri ma ande. Región andi a ten loma ri se kupí kandela i tambié a se mobé, miníо ri fondo ri ma.

Ayá ma simarrón a bae a juindo ri kolonia krue. Ri korraleja echo ku piegra ri tubbako i ku pola, i ané ase un palisá lendro monde, kolao pa un rebaratá.

Ané a sendaba jende jaracho un biaje ma, sin pondonó i ku kala bravo. Ma ese a sendá famía i ma ansetro Batata. Ri erensia ané a rejalo un kitambre, un kitambe *jembia*, prinsipa, lo ke se repika i a se kandá, lo ke se konteta *yamaró* o *macho*, lo ke numá a se makka rimmo.

Batata a miní ri tiela kumo raí. Ten *Batata* andi karibe a sinnifiká kutú, kataplón, bigó andi ma mblaso, ané a sendá kapá di lanká barika maméle ma fruto kundilo: yuka, ñame, Batata.

Kumo e seba chitiá, rrekonosendo kombilesa ele, «pola ri pola si» a sendá un moriketa ri kiene ku kuchio a se abrí ma mbena ri mblaso.

Batata a seba toká kita ambre kumo anje tranfommao andi riablo, tambó a se reprorusí rimmo ri kolasó; «pupita, pupita, repetá, repetá», kandaba Batata ku memo mboso di lendro i ku sombra ri Louis Amstrong, mboso ri e silio i ri retierro, kando ri lo ke un ten tatá lejo ri posá ele. Pupita, pupita, repetá, repetá kitá ambre a repondé a ma mbluja ri tambolero.

A Batata i a mínalo lejo ri tiela ele palenge.

A Eto Kommo kuando nobe ri literatura Ngabrié Ngansía Makke, a imbitaba un ma musiko y un makantadora ri tiela ele pa bae ku ne.

Andi e noche resembrina ku nieve a Eto Kommo i sielo a taba prieto. Flende a Posá Riá, ku Ma Battiko ri fondo, í a asití kuandi sombra ri Batata a aparesé bajo nieve ku tambó aí ombro. Un aparisión, un makara ri afrika andí tiela ri ma vikingo. I a entendé ri kudso ri Ngabrié Ngansía Makke lo ke taba chitiá ri un segundo begá ri opottunirá p ama pueblo suto riba tiela.

E noche Batata a toká, kontetando a lo ke ma kantaora taba ase. ¡Lompelo, ke i a ta pagalo! Batata a sendá relámpago, trueno, agua ndulo ri maya i kandela biba.

Batata
[Paulino Salgado]

JAVIER BURGOS CANTOR

A Paulino Salgado desde niño lo conocieron en el Palenque de San Basilio como BA TA TA, desde entonces percusión, desde siempre ritmo.

San Basilio es un Palenque entre las tierras bajas de Cartagena de Indias y las sierras de María, entre el Mar Caribe y las últimas estribaciones de la cordillera occidental de los Andes, región volcánica y movediza, aparecida del fondo del mar.

Allá fueron los cimarrones que huían de la colonia cruel, de corralito construido con piedras de Turbaco y con sangre, y levantaron empalizadas en la jungla, cercas de resistencias. Eran hombres libres otra vez, desobedientes y rebeldes. Estos son el linaje y los ancestros de Batata.

De herencia le dejaron un tambor, un tambor *hembra*, el principal, el que repica y canta, el que contesta al tambor *llamador* o *macho*, que sólo sabe marcar el ritmo.

Batata viene de la tierra como la raíz. Tener *batata* en el Caribe significa tener fuerza, potencia, vigor en los brazos. Son capaces de arrancarle al vientre de la madre los frutos escondidos: la yuca, el ñame, la batata.

Como él decía, reconociendo a un amigo, «sangre de tu sangre», haciendo el gesto de quien con un cuchillo se abre las venas del antebrazo. Batata tocaba el tambor como un ángel transformado en diablo. El tambor reproduce el ritmo del corazón. «Pupita, pupita, respeta, respeta», cantaba Batata con la misma voz profunda de lianas y sombras de Louis Amstrong. Voces de exilios y destierros. Cantos de huérfanos lejos de casa. «Pupita, pupita, respeta, respeta», responde el tambor a las manos brujas del tambolero.

A Batata lo vi lejos de su Palenque. En Estocolmo, cuando el nobel de literatura Gabriel García Márquez había invitado a unos músicos y cantadoras de su país a acompañarlo. En la noche decembrina nevaba en Estocolmo y el cielo era negro. Frente al Palacio Real, con el Mar Báltico de fondo, asistí a la aparición de la sombra de Batata bajo la nieve con el tambor al hombro. Una aparición, una máscara africana en tierra de

vikingos. Entendí el discurso de García Márquez que hablaba de una segunda oportunidad para nuestros pueblos sobre la tierra.

Esa noche Batata tocó y tocó. Respondiendo a la imprecación de la cantadora: ¡Rómpelo que yo lo pago! Batata fue relámpago y trueno, aguacero de mayo y candela viva.



BUYERENGE A SENDA RI SIELO [ETEFANÍA KAISERO]

MANUEL BURGOS CANTOR

ETEFANÍA KAISERO taba trabesá siurá ri katajena, renje piaso ri Olaya errera boka ngande, pa tapá ku mboso ele a ma lo ke se bae pa piragua-po ake biaje terrasa musiká ri katajena, a bera kamino ri san mattín, paraje turitiko i komedsiá pa onde seba bae ma jende. Ka fin semana, Etefa-kumo ma kombilesa ele a sea ñamaloba-ele a seba motrá sanga lunga sigué kandando «Beddolaga». Repue ele a seba adsá mboso «manduko pa porriá» i repué pa komplasé a ma parrokiano ele a se selaba ku «a pilá aló». A tarima ele a sendaba kandaora i repondona. Ma lo ke taba miná ke etable a seba ta ku ané ndando pamma, y pirindo ma i pirindo ma.

Uno ri e ma noche, repue ri ané kabá toká, ia chitiale ke un adtri ri Bogotá, konosío ri mi Laura Ngansia i uto ma jende ri katajena, ané taba ase un obra ri teatro kun petsonaje prinsipá ke taba pensá asé un fieta a Beni Karabayo ku Mochila Errera. Ndo pujilita lo ke jende ndao baló nu. Ele a kuchá ku juicio i repué a kontetá: «Aja majaná ¿i eso ke jui ten ke miná ku buyerenge?». Ia eplikalo ke obra a sendaba ri musika i poreo ma atto a teneba ke prepará pa kandá i sarangiá aí tarima. I ke obra tamba siribiloba ma baile kandao. Repuú ri un tiembo, ele a motrá arrepentía po lo ke nu asé, ia jablalo ku tetemblá ke ia sendaba lo ke tamba ndae fecha ri un propueta: ke e tamba sendaba piacha ri buyerenge ri un kuagro ri teatro. Sin jabla ndo biaje; piacha ku ¡juisio¡ Ele a jablá ke si pero kun kondisión: «gueno mijo bo me saka ri posá mi i bo a ten ke gobbé tre mi».

E trato ku Etefanía, suto a fetejalo un merio ría kun só chokao, a Olaya errera andi e taba bibí ata e lungá. I a yegá a posá ele ri ndo agua, ku flende pindao ku ká, i po lendro sin embarrá i kun ma tabrete kumo un jende ri orije Bantú. I a saluralo ia bae pa kolaó pa mina kumo jueba beddolaga sea rregaba.

Beddolaga jue ri seba representá Etefanía, a patio, aí mboso ele etable a taba floriao.

Un tiembo repué ia kuchá un chite andi Etefanía a jablá Joje ngansia itoria ri kolao yeno ri beddolaga, ke a sendá memo itoria ri buyerenge ke ase ñamá asina.

> Uto ría, Katalino Parra, lo ke senda foklorita lo memo ke yo, a tre mi un kotea ri tiela. I a prunda ele: ¿ku ke i tan mantenelo? A ta mu monasita, e tan lunga. «E lungá nu ele ajabla mi buká un ma ojita ri beddolaga ku raí, semblalo, ke e se pega. E tiela sí e mu gueno». Asina í a aselo. í a ngalá mata ri beddolaga rí lao tra rí etario i antose i a semblalo... i aí ia ichá kotea mi. I repué makaniando a posá mi ia poné a kandá:
> *si a sendá tan bonito e beddolaga*
> *si a tá bonito*
> *a senda bonito i a senda bonito e beddolaga*
> *po suelo.*
> Antose un besina mi a yegá i a jablá asina: *e ke ata bonito i bonito ia sendá bonito e beddolaga / po suelo*... pokke ataba regaó po suelo. I ri ai jue beddolaga nasé.

Andi to ma tadde ri un me ku kaló ri 1981, Etefanía ku ma kando i karensia a yulá suto a asé itoria musiká ri ma bosiaró ir karibe, ele a kombettí andi komagrona ri movimiento kopporá nuevo i sin pretesión ri ningún kusa, e la motrá ke a poleba poné musika a ma libreto ri mbila, solerá i muete, kumo un kotiko introrusión a ete ma jonná, ele a seba jablá: buyerenge a senda kusa sagrao. Si, buyerenge a senda ri sielo i miná fonma ri onrá e kreensia. Ma esijensia ri ma baile kandao a supilitá montaje: sadsa ku yá a trepá po riba buyerenge ku kumbia. ¡I sabé lo ke ETEFANÍA sindí nunca un!

Ante ri ten posá a olaya errera Etefanía a seba bibí a chambakú uno ri ma paraje ri ma jende ri palenge ma ngande ir katajena. Ai lo memo ke a San Basilio, a seba kucha buyerenge, fandango, lumbalú i tambie a seba prattika ri to ku baile mueto. Andi ese ma paraje e la prende ma arelike ri lo ke se yolá po burú i ele a asentua mboso ele trite ri ma kansión.

Etefanía a yegá chambakú miníо ri zona ri kaná ri rike, renje aonde ele a kuttibá libettá lo ke tatá ele a ndale i ke ele nda a ma lo ke taba kumé. Eso a se miná ndi fonma ri e se kondá kuando e la empesá a kandá:

> ¡Ia teneba 13 año kuandí empesá kandá a Malagana, a Majate, a Galera Samba; po to ese ma pate ku 13 año¡. Ia teneba ke trepá ndi un tabrete pa ané kuchá boso mi, eso ir sendaba erensia, pokke tatá mi a sendaba kataró ku juicio. Ele seba kanda ikke «andi linia» ¿kua linia?¿la ri ferrokarí? Ponde suto ta ngalá.

Estefanía sendaba un buyerengera lo ke seba miná to ma kusa ri to ma ría pa polé asé ma kansión ele. «beddolaga», «manduko», «i a pilá aló» ané e

muetra ri eso. E ma kansión tambie uto ma jende a gobbe grabalo kumo: Totó la Momposina, Yoe Arroyo, María Riba i Etelbina Maldonado.

Ma tono ele a salí minando mbila to ma ría. Mientra e taba asenduele, ele a seba kombetti andi kandaora ku rrepondona memo tiembo. Ma kando ele a peseba kando mueto. Boso ele potente a nda buyerenge tono ri lo ke se yolá sin gana, ri ma kandaora ri pueto kundilo ku abbolte.

Utitmo begá lo ke i mínalo riba tarima ele a taba jundo ku Totó Momposina.

Fundación ri tiatro la kandelaria a imbitá ané pa kanda jundo kumo un fonma ri nda ané edsito a Uropa. Ele a sendaba kandaora i Totó rrepondona.

Asenda un jonná pa nu obbirá: piacha ku etulé, kandaora ku rrepondona, kombilsa andi tarima i andi uto pate, ané a lusí kambiando un pitó trapo. Teatro a sendaba kandela biba. E año ri 1985, Etefanía a kolé ma kaddume po andi etule ri ele a rejá makka.

E noche kandaora ri talaigua nuebo a jablá Etefanía: Kucha, manita, bo jue numana mi, bo jue numana, Ata Malagana.

EL BULLERENGUE ES DEL CIELO [ESTEFANÍA CAICEDO]

MANUEL BURGOS CANTOR

ESTEFANÍA CAICEDO atravesaba la ciudad, desde el barrio Olaya Herrera hasta Bocagrande, para arropar con su voz a los visitantes de la Piragua –para ese entonces la terraza musical de Cartagena–, ubicada en plena Avenida San Martín, el pasaje comercial y turístico más concurrido de la ciudad. Cada fin de semana, la Estefa –como solían llamarla sus amigos– mostraba su picardía interpretando «La verdolaga». Luego aumentaba el ritmo con «El manduco pá lavar». Y para complacer a los parroquianos, cerraba con «A pilá el arró». En el escenario ella era la cantadora y la respondona. Los espectadores, que siempre la acompañaban con las palmas, pedían y pedían más.

Una de esas noches, después de su presentación, le comenté que una conocida actriz de Bogotá, Laura García, y un grupo de actores de Cartagena estaban montando una obra de teatro con cuyo personaje principal se pretendía rendir un homenaje a Benny Caraballo y a Mochila Herrera, dos pugilistas de gloria negada. Escuchó con atención y ripostó: «Ajá, muchacho, y ¿eso qué tiene que ver con el bullerengue?». Le expliqué que la obra era de género musical y que por ello los actores debían prepararse para cantar y bailar en escena. Y que al montaje le venía bien el carácter festivo de los bailes cantados. Después de una pausa, muestra de arrepentimiento por algo que aún no había hecho, le dije con timidez que era portador de una propuesta: convertirla en maestra de bullerengue de un grupo de teatreros. Sin tregua le advertí: ¡Maestra honoraria!

Aceptó con una sola condición: «Bueno, mijo, me sacas de mi casa y me vuelves a llevar.» Este amoroso pacto con la Estefa se inauguró un mediodía de sol canicular, en el Olaya Herrera, donde vivió hasta su muerte. Llegué a su casa de dos aguas, con la fachada pintada con cal, de interiores sin empañetar y amoblada con la austeridad de un personaje de origen bantú. Apenas un saludo y me dirigí al patio para ver cómo se regaba la verdolaga.

La verdolaga se había convertido en el distintivo de esta cantadora, en su patio y en su boca esta siempre florecía. Muchos años después escuché retazos de una conversación en la que Estefanía le revelaba a Jorge García la historia del patio lleno de verdolaga, que es la historia misma del bullerengue que lleva ese nombre:

> Un día, Catalino Parra, que es tan folclorista como yo, me trajo una hicotea de tierra. Le pregunté: ¿esto con qué lo voy a mantener? Está muy chiquita, se me va a morir. «No se muere –respondió–. Búsquese unas hojitas de verdolaga que tengan raíces y la siembra, que aquí pega. Esa tierra suya es buena». Así lo hice. Cogí mi mata de verdolaga de la parte de atrás del estadio y entonces la sembré... Y ahí eché mi hicoteíta. Y entonces yo, trabajando ahí en mi casa, me puse a cantar:
>
> *si es tan bonita esta verdolaga*
> *si está bonita*
> *es bonita y es bonita la verdolaga*
> *por el suelo.*
>
> Entonces llegó una vecina mía y decía: *es que está bonita y bonita y es bonita la verdolaga / por el suelo...* porque estaba regada en el suelo. Y de ahí surgió la verdolaga.

Durante todas las tardes de un mes caluroso de 1981, Estefanía, con sus cantos y cadencia, nos ayudó a construir la historia musical de los boxeadores del Caribe, se convirtió en partera de movimientos corporales nuevos y, sin pretensión alguna, mostró que se le podía poner música al libreto de la vida, la soledad y la muerte. Como una breve introducción a estas jornadas, decía: «El bullerengue es una cosa sagrada. Sí, el bullerengue es del cielo». Y vaya forma de honrar esa creencia. Las exigencias de los bailes cantados superaron las posibilidades del montaje: la salsa y el jazz sustituyeron al bullerengue y a la cumbia. Nunca supe lo que sintió Estefanía.

Antes de tener casa en el Olaya Herrera, Estefanía vivió en Chambacú, uno de los asentamientos palenqueros más importantes de Cartagena. Allí, como en San Basilio de Palenque, se escuchaban bullerengues, fandangos, lumbalús, y se practicaban rituales religiosos funéreos y bailes para los muertos. En esos predios aprendió los secretos de las plañideras y acentúo el tono lastimero de muchas de sus interpretaciones.

Estefanía llegó a Chambacú procedente de la zona del Canal del Dique, desde donde cultivó la libertad que heredó de su padre y que trasmitió a sus discípulas. Eso se advierte de su peculiar manera de contar sus inicios en el canto:

> Yo tenía trece años y cantaba en Malagana, en Mahates, en Galerazamba; por todas esas partes de trece años y me tenía que subir en un asiento para que se oyera la voz. Eso mío

> era hereditario, porque mi papá era un gran cantador. Cantaba dizque «en línea», que esa fue la que no pude cantar nunca: bullerengue dizque «de línea» ¿Cuál línea? ¿La del ferrocarril? ¿Pá dónde vamos a coger?

Estefanía fue una bullerenguera que apeló a su universo cotidiano para componer sus canciones. «La verdolaga», «El manduco» y «A pilá el arró» son muestra de ello. Estas canciones también han sido reinterpretadas por cantadores y cantadoras reconocidos como Totó la Momposina, Joe Arroyo, María Rivas y Etelvina Maldonado.

Sus tonadas surgieron de la observación de la vida cotidiana. Mientras las componía, ella se convertía en cantadora y respondona al mismo tiempo. Sus cantos tienen matices semejantes a las alabanzas fúnebres. Su voz potente le imprimió al bullerengue el tono plañidero de las cantadoras de Puerto Escondido y Arboletes. La última vez que la vi en escena estaba acompañada de Totó la Momposina. La Fundación Teatro La Candelaria las invitó a cantar juntas como una forma de augurarles éxitos en su gira por Europa. Ella era la cantadora y Totó la respondona. Fue una jornada memorable: maestra y alumna, cantadora y respondona, amigas en escena y fuera de ella, se lucieron intercambiándose el pañuelo. El teatro era candela viva. Ese año, 1985, Estefanía recorrió aquellos caminos por los que su alumna preferida había dejado huella. Esa noche la cantadora de Talaigua Nuevo le confesó a Estefanía: «Oye, manita, tú eres mi hermana, tú eres mi hermana, hasta Malagana».

Dih archipielago a Sient Andruu ahn Pravidens: bitwiin blaknis ahn dih kola dem

JAIRO ARCHBOLD NÚÑEZ

Deh liv tugyada wid relijos difarens

Dih orly miitn tugyada bitwiin dih Inglish ahn Spanish roun dih ailant a Pravidens goh lang wid som rilijos kola. Dih big difarens weh wehn deh goh aan iina Yuurup bitwiin dih Kyatolik ahn dih Protestant dem wehn laiv iina disya paat a dih Atlantik tuh. Dis very very signifikant bikaaz dih sosaity dem weh wende riez op iina demde plies luk laik dehn wehn suok op wid dih spirichuality weh faam iich wan a dih kolonizieshan. Wih kyahn imagin dih komplex pruoses a dih etnik ahn kolchyoral daivorsity weh hapm iina dih teritory dem laik dih Archipielago weh somtaim wehn aandah dih Spanish ahn adah taim aandah dih Inglish fuos dem. Bikaaz a dis wih niid fih tek kierful nuot a weh ih miin fih liv tugyada wid difarens weh deh akompany dih pipl a Sient Andruu ahn Pravidens fram lang taim fih admaiya dih wandaful kapasity fih adap dehnself tuh dih difarent varaity ahn kompozishan chienj dem. Dis complex ahn soksesful exasaiz fih liv tugyada, wid dih taim, mek dih historik ekspiiriens a dih insula teritory fih bii muo intrestin.

Dih fors intent a kolonizieshan

Dih Archipielago a Sient Andruu, Pravidens ahn Sient Kyatrin, weh luokiet iina dih soutwestan riijan a dih Kariibian, separiet 190 kilomiita fram dih kuos a Sentral Amerika, 700 kilomiita fram dih ailant a Jumieka ahn 715

kilomiita fram dih Kariibian kuos a Kolombia, Ih faam bay tuu biga ailant, ahn som kii, bank ahn riif. Dih ailant a Sient Andruu gat wan extenshan a 27 skuier kilomiita, Pravidens gat 17 skuier kilomiita ahn Sient Kyatrin, 1 skuier kilomiita. Dih fors wan dah fram kuoralain origin, but dih adah tuu wid dehn hai jil dem ahn roky kandishan klierly shuo seh dehn kom fram wan volkanik iropshan. Fram dih Kolonial taiim staat, dih stratiijik luokieshan a dih smaal ailant dem, wehn kansida az wan a dih plies wid dih muos atrakshan fih dih Yuuropian powa dem, ahn op til now dehn impoutans noh lesn.

Dih Karibian dah dih frontier a dih kolonial empaya dem, dih plies weh dehn wehn gat som big fait fih dih teritory dem weh dehn kaal dih Niu Worl. Iina disya geografik spies dih establishment a soprimasy bies pan dih kolonial poseshan dem iina wich miitn dih Spanish, Inglish, French and Doch pipl dem akomodiet dehn difarens deh siik impiirial gluory fih gih dih spirit a dehn nieshan muo strent.

Wen dih monopoly a dih Spanish staat wan very impoutant plies kom iina egzistans, weh when kansida az dih muos stratiijik wan monks aal a dem, dih puot a Havana Kiuba, dih plies a transpuortieshan bifuor dehn kanvaay ahn ship dem staat tuh siel dih Atlantik wid all kain a kargo, preshos metal, ahn raah matiirial weh dehn wehn get from dih main explaitieshan ahn dih prouduk dem weh kom fram dih difrent plaantieshan dem. Yuh kyahn luokiet dis rout iina dih koridor weh separiet dih Archipielago fram dih Sentral American Istmos weh fram dat taim gat wan fundamental jiopolitikal impoutans.

Non pruuf noh egzis seh Kristofa Kolombos wehn evah gat eny dairek kantak wid dih Ailant a Sient Andruu ahn Pravidens dem. Ih luk laik wen dih XVI senchyory staat som Spaniad weh get shipreck maita when fain dih ailant a Sient Kyathrin ahn Sient Andruu Novemba 25 ahn 30 iina 1527. Dih evidens weh egzis seh dat dih Achipielago wid dih kii, riif ahn dih san bank dem weh deh nierby apier menshan pan dih Yuunivorsal Map a dat siem yier, weh dah wehn wan a dih bes map iina datdeh taim weh dih siela ahn ekspedishanis dem tek siiriosly iina kansiderashan bikaaz a dih informieshan weh ih gat bout dih dienja weh wehn egzis iina dah rout demdeh taim.

Bikaaz a dih lak a arkeolojikal tries weh shuo akiupieshan bifuor bay eny aborijinal gruup, dih histry a dih Archipielago apier fih bigin wid dih fors setla dem ahn dehn activity bak iina dih yier 1629 weh dih aristokratik

Inglish Puritan dem, Robert Rich, dih Kount a Warwick, Lord Say ahn Sele, Lord Brooke ahn Sir Nathaniel Rich monks som muo a dem show dehn intres fih set op wan plaantieshan sistem pan dih ailant a Pravidens, Henrietta –dih present ailant a Sient Andrew– ahn pan dih ailant a dih Asosieshan, tideh, dih Tortoise Island, tuh dih naat a Haiti. Dis dah dih biginin a dih Pravidens Kompany ahn alduo dih 11 yier a expiiriens wehn tek plies dih set op neva prodius dih rizolt weh dehn wehn deh ekspek, dih presens a dih Pyuritan dem iina dih Achipielago lef wan lan-maak iina dih histry a demya teritory ahn dih fiutyo egzistens a dih inhabitant dem.

Dih set op a dih adventioros company fih staat op wan plaantieshan pan Pravidens dah wehn wan a dih lang strogl fih demya smaal teritory. Dih presens a dih Inglish iina dih Karibiian dah wan extenshan a dih Yuuropian madaan riez op ahn chalinj tuh dih, indispyutabl Spanish akyupieshan iina difarent paat a dih hemisfier. Dih intres fih set op dih kompany wehn gat dobl porpos: pan wan han, fih set op wan very guud plaantieshan, fih koltiviet tubaaka ahn katn, ahn pan dih adah han, fih atak dih Spanish ship dem. Fih dis riizn dih aatarity pan dih ailant dah wehn som militery, wan Govana weh wen gat dih digrii a Kyapn, ahn wan Kounsl tuh weh wehn faam bay dih Kyapn dem weh wehn deh gyaad dih plies dem weh dih militery defens wehn deh.

DIH MIKSIN OP A DIH SLIEV DEM

Afta dih Pyuritan dehn don set op dehnself pan dih ailant a Pravidens, dehn rekognaiz seh ih wehn impoutant fih gat som sliev fih work iina dih ikonomik eksplaitieshan weh dih set op plaantieshan wehn reprizent. Bikaaz a dis riizn dehn mek som kantak wid dih Doch kolony ahn sliev-trafika dem, weh wehn jos laik dem, fih get dem fih pruvaid dem wid som sliev fih dih taim wen dehn wuda staat dehn aktivity. Iina disyah taim, wat dah wehn dih mous dramatik muoment a dih sliev tried, dah seh dehn wehn kansida dih sliev dem az som objek fih mek chienj wid, guds weh plenty mony wehn spen pan, weh dehn wehn ekspek fih get bak truu dih work a dih sliev dem iina dih fiil.

Dih Inglish dehn wehn tink seh wid dih presens a dih blak sliev dem iina dehn komorshal pruojek wuda help dem plenty, ahn duoh fih dem dis dah wehn riely wahn riiznebl truut, dih big topografikal dfikolty ahn aal dih hay hil ahn onlevl faam a dih ailant a Pravidens, yuuztuh mek dih driim a setin

op wan abondant ahn prodoktiv plaantieshan luk laik wan naitmier somtaim. Monks dih big frostrieshan weh kom op bikaaz a dih difikolt situashan pan Pravidens, dih Kompany fram Landan, tray fih set op anadah plaantieshan system pan Sient Andruu, bot, yuh kuda sih iina advaans seh ih wehn gwain fiel bikaaz a dih pail a insikiority present iina dih ieria. Apaat fram wan smaal nomba a dehn memba dem, dih Pyuritan dem neva riily akyupay dih ailant a Sient Andruu.

Iina dih yier 1633 dih hed a dih company fram Landan sojes dat dehn get 40 niga fih duh dih poblik work, ahn mek dehn nuoh dat if dehn get wan pail a slieve ih wuda bii very dienjaros fih dih divelopnent a dih aktivity dem pan dih ailant, if dih sliev dem wuda riez op wid wan big protes. Chek dong iina dih dayary a dih Govana a dih Kompany a Adventyora dem weh gat fih duh wid dih plaantieshan Pravidens, iina dih Landan Nashanal Archiiv, dih hed a dih Ingland Kompany wehn deh rekomend dem weh wehn deh Pravidens dat… «if dehn sih eny Doch ship weh deh aafa niga, dehn wehn fih mek agriiment wid dem fih get som niga az chiip az pasibl…».

Iina disya taim dih difikolty dem weh dih company wehn deh paas truu, wid dih efuot fih get dih plaantieshan fih apariet, dah noh wehn non siikrit, dat dah way iina 1636 dehn staat tuh luk fih som adah altornativ a eksplaitieshan laik lukin fih fain porl. Dih intres weh dehn wehn deh shuo deh tray fih get dih blak sliev dem wehn gat fih duh wid dih fak dat dehn dah wehn very gud daiva iina diip waata ahn iebl fih fain dih porl dem weh wehn gat soh moch dimand iina dih Yuuropian maakit demdeh taim.

Iina 1638 dih kompany sojes fih get 100 muo niga fih sorv az sopuot iina dih work weh dehn wehn deh duh pan dih ailant. Dis shuo seh dih presens a dih blak sliev dem wehn deh gruo likl bay likl, weh wehn mek dem get muo fried seh if dehn riez op dih amount a sliev dem, dehn mait staat wan big protes gens dih rof triitment weh dehn deh get,. Wan testimony tuh dis dah dih protes weh hapm iina 1639 weh dah wehn dih fors ribelios ak a dih sliev dem pan Pravidens ailant.

Dih presens a dih blak pipl dem iina disyah said a dih Kariibian wehn get stimyuliet iina wan extraaadinary wie dih komin tugyada a dih hyuman gruup ahn ries dem, dih taim wen dih akchual etnik ahn kolchyoral strokchyo a dih Kriuol Pipl dem a dih Archipielago staat tuh shiep op dehnself iina wan triky wie.

Iina dih yier 1641, afta dehn tray sevral taim ahn fiel, dih Spanish dehn fainaly tek uova dih ailant a Pravidens, weh wehn hapm dih siem wie tuh iina dih Pyuritan expiiriens wen dih kompany get brok. Ih apier dehn, az if plenty a dih Pyuritan dem gaan Kiep Gracias a Dios, dih ailant a Roatan or tuh dih teritory weh dah Biliiz nou. Ih nuo seh pan dih Nikaraguan Atlantik Kuos dehn faam di teritory a Bluufiils, dih akchual plies weh 25.000 kriuol pipl liv, weh gat dih siem etnik ahn kolchyoral karakteristk laik dih Raizal pipl dem.

Iina dih falain yier dem dih strogl fih muo powa, ahn deh siik biga prafit ahn richiz, wehn let luus wan pruoses a grieta degridieshan, weh akshan dem mek dih Karibiian az wan a dih muos kanfliktiv ieria pan dih planet. Fram dah time wan jinariesahn weh, sadly spiikin, wehn mek op bay som a dih bigis amount a pipl dem weh dah wehn pairat, laik Henry Morgan ahn dih Niidalanda Edward Mansveldt, monks som muo a dem, weh wehn gat dih ailand a Pravidens az dehn senta a aparieshan, fram weh dehn plan dih teribl atak dem pan Portobelo ahn Uol Panama.

110 YIER A SAILENS, AHN DIH SEKLDONG A WIH ANSESTA DEM

Bitwiin dih yier 1670 ahn 1780 dem dih histuorian dem weh rait bout dih Archipielago lef wan big uopon spies. Fih dis riizn, dis piiriad kansida fih bii dih sailent senchyory, weh apier fih gat very likl aktivity. Soh, fih iebl fih investigiet bout dis senchyory weh wih nuo soh likl bout, wat wih kyhan rekomend is dat sombady tek op dih jab ahn saach iina som praimery plies iina Landan ahn Jumieka very suun. Dih sailens a 110 yier dah tuu moch taim, wan «historikal blak-out» weh shuoly niid fih work pan bay sombady els.

Dih yier 1787 bring iina egzistens dih taim a Francis Archbold, wan sliev diila fram Skatlan weh sekl dong iinadih Archipielago wid dih apruuval a dih Panya dem. Dis kandishan kom op bikaaz a dih sainin a dih «Versailles Treaty» pan Disemba 3, 1783, wid weh Inglan agrii fih goh weh out a dih Maskita Kuos ahn rekognaiz dih Spanish saavrinty uova dih ailant a Pravidens monks som adah agriiment. Fram dis taim dih Vaisraayalty a Niu Spien ahn dih «Real Audiencia» a Guatemala iina ihn administrietiv branch a dih Sentroamerika ismos wehn lef in chaaj a dih govament a demya teritory.

Dih impoutant demografik gruoin weh bigin tuh spred pan Pravidens ahn Sient Andruu tuh, durin dih taim a Francis Archbold, shudn bii non sopraiz, bikaaz dis piiriad hapm iina dih taim wen dih fors plaanta dem kom fram Jumieka ahn som ada ailant nierbay. Pan dih ailant a Jumieka wehn egzis dih muos impoutant instalieshan weh dih British dehn wehn gat iina dih Karibiian, bot widout piein main tuh dat, evry aktivity weh dehn wehn gwain duh iina datdeh taim dehn weh hafy get aatarizieshan fram dih Spanish aatarity dem.

Wan plaantieshan sistem yuuztu apariet aanda wan uova strik ruul, by wan original prodoktiv plan weh wehn dipend pan dih work a dih sliev dem weh dehn wehn bay dairek fram Africa. Dih pasability fih ih fongshan wehn deh dipend pahn dih benefit dem weh dehn get fram dih rispektiv eksplaitieshan. Dih Karibiian plaantieshan dem dah wehn som gluumy plies, spies weh yuh duh obligietary work a weh dih laif a meny tousand a hyuuman bein get laas, tuh huu wih hafy compensiet, iina wih main, widout eny ekskiuuz.

If wan hondred yier bifuor, dih ailant a Sient Andruu wehn praktikaly abandon aal tugyada, bay 1793, 37 wait ries family weh wehn gat 110 memba wen deh liv pan ih. Ahn iina dis siem yier, 182 blak sliev wehn sekl dong pan Sient Andruu, weh prabably reprizent dih taim wen dih histry a dih akchual suoshal foundieshan a dih creole Archipielago pipl dem wehn staat op.

Dih Plaantieshan

Muo or les iina a dih yier 1808 bout 1200 pipl wehn sekl dong pan Sient Andruu, ahn 800 sliev wehn deh monks dem. Iina disya setin ih haad fih haid dih karakteristik a dih sliev dem weh miks op iina dih migl a dih ailant sosaity, weh yuh kyahn pruuv wen yuh sih seh dih 2/3 a dih pipl dem weh wehn sekl pan dih huol teritory dah wehn sliev.

If yuh kansida Pravidens Ailant as wan plies a privilij, bikaaz a dih nachyural difens kandishan dem weh ih gat, yuh wih aandastan way dih Pyuritan dem neva kier bout dih luo lan a Sient Andruu weh kuda gih beta prodokshan, wid Francis Archbold, dih kies gwain bii plenty difrent ahn, far dih fors taim, dih driim a wan prafitebl plaantieshan az dih Inglishman dem a dih Kompany a Pravidens wehn deh ekspek, gwain now ton tuh wan riiality.

Dih big big produkshan pan dih Archipielago iina disyah taim bies speshaly pan dih ekstra amount a dih agrikolchyoral prodokshan. Dis ekstra prodokshan neva chienj, til faar iina dih XX senchyory, wen dih plaantieshan system wendeh dominiet evryting fih wan lang taim. Dis system dah wehn wan wie weh deh fongshan plenty plenty, laik dih plaantienshan dem iina Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico ahn Jumieka, bot dis wehn deh hapm tuh iina dih Lesa Antiliiz, espeshaly pan dih said a dih British dem pan dih ailant a Barbados ahn saint Kitts & Nevis, iina wich plies dih plaantieshan dem wehn moch smaala jos laik iina dih kies a Sient Andruu ahn Pravidens, weh wehn deh gih muo mony ahn prafit. Dis plaantieshan ikanomy bies pan dih work a dih sliev dem weh wehn kom fih bii laik wan domestik slievry, espeshaly afta dih imansipieshan.

Dih plaantieshan dem pan dih Archipielago neva big, bikaaz dih saiz a dih tuu bigis ailant dem neva pormit dis, bot, dih prodokshan dem wehn difarent. If wih luk pan dih present sityuieshan, ih wuda look laik ongly kotnat trii wen deh gruo pan dih tuu ailant, espeshally pan Sient Andruu, bot dis dah noh truu, bikaaz iina dih XIX senchyory ahn wan griet paat a dih XX senchoyory dem dih ikomik development a dih ailant society dem wehn deh enjay wan salid agrikolchyorl praasperity wid dih kapacity noh ongly fih prodius koknat, katn ahn tubaaka, bot fih get tuh, wan big amount a prodiuus fram dih fruut trii dem weh wehn plentiful iina dih bush pan dih teritory. Bot, dih luokal ahn internashanal demand fih shugah mek dis pruodok fih kom az wan a dih muos impoutant artikl iina dih huol Karibiian ieria, Yuh wudn iebl fih aandastan dih miks-op Atlantik histry kompliitly widout examin dih papiularity a wan a dih muos impoutant pruodok, dih shugah, weh dehn yuuz tuh prodius.

Dis inheritans present yet iina dih diely laif a dih ailanda dem, bot iina wan lesa wie, ahn dih plantieshan wid dih kiien sorop ahn luokal rom dah stil paat a dih kolchyoral praktis weh de hapm iina dih diely aktivity a dih Kriuol Pipl dem fram Sient Andruu ahn Pravidens. Dem dah wehn som a dih fors Karibiian pipl dem fram dih kolonial taim, weh wehn nuo dih speshal wie ahn gat dih rispansability fih disaid wen dih sorop wehn bail nof bifuor dehn ton ih tuh rom.

Dih invizibl kanflik

Piis ahn kuayetnis dah wehn somting weh hapm nou ahn den iina wan sosaity weh dih sliev work wehn deh sostien, miinwail dih kandishan a dih laif a dih sliev dem wehn iina dienja, so ribelyan ahn rayat wuda kom op enytaim. Som a dem wehn gat aal dih rait, laik dih wan iina 1799 pan Sient Andruu, faiv yier bifuor dih sekant sliev revolushan wehn soksesful iina Haiti ahn 10 yier bifuor dih French Revolushan weh mek poblik dih aidiia dem bout iikuality.

Iina dis sed taim wat kom op dah wehn wat evribady kaal iina dih falain yier dem «dih taim a Thomas O'Neill», wan intelijent Airishman, huu wehn get dih ana fih bii dih fors Govana a dih Archipielago iina 1795. Dah noh non sopraiz dat wen ihn kom tuh dih Archipielago ihn wehn don spen som taim Cartagena. Bot, iina dih muuv weh dih kolonial sosaity mek dis taim, dih taak bout nashanality dah neva dih muos impoutant ting iina disyah muoment, az lang az ih neva intafier wid dih prodokshan ahn bizniz prafit sistem weh dehn when ekspek fram him, wih kyahn sih hier seh dat in spait a dih big fait bitwiin dih Inglish ahn dih Spanish, dis jainin op neva henda dem fram komin tuh agriiment ahn aandastandin. Miieby France ahn wan kaman enemy niem Napoleon wuda iebl fih eksplien demya kain a jainin op.

Iina dih O'Neil taim evry nou ahn den ihn wuda hafy goh weh, bot aal dih siem ihn wehn iebl fih aandastan iina wan gud wie how dih pipl dem pan dih Archipielago wehn fiil, weh mek im, iina a wan shaat taim, wan a dih bes porsn weh kuda manij dih sityuieshan bitwiin dih Spanish ahn dih pipl dem we wehn liv pan dih ailant dem. Dis pormit im fih risiiv a lat a impoutant rekognishan. But, agen, ihn siknis yuuztuh alwiez kiip im weh fih som lang lang taim ahn ihn kudn duh dih pail a work weh ihn wehn gat fih duh.

Iina demdeh taim dih ailant dem wehn aanda dih ruul a dih Spanish fuos dem, bot wih kyhaan figat seh dih kolchyoral praktis a dih pipl dem weh wehn sekl pan dih ailant dem wehn mix op wid dih Inglsh ahn Afrikan presens. Wail O'Neil wehn deh administriet, Sient Andruu wehn kova uova wid som big katn faam we wehn staat gruo iina dih teritory, dih siem siem taim wen dis pruodok wehn deh iina dimand fram dih niid weh wehn deh kom fram dih mashiin dem weh wehn deh spring op iina dih England Indostry.

Dih taim a Francis Archbold ahn Thomas O'Neill kyahn somaraiz dih eksilent taip a personality ahn karakta iina dih orly laif a dih Ailant dem,

espeshaly monks dih wait pipl dem. Dehn dah wehn pipl weh poses a pail a laanin ahn distros, huu kuda gat dih devl iina dehn haat wail dehn de bay dih sliev dem ahn deh duh bizniz o shuo som kaines weh luk riil, iina adah kandishan, tuh dem weh sorv dehn kominiuty. Wan huol taip a wie how fih duh dih ting dem wehn deh soround demdeh pipl, weh muos a dih taim yuuztuh reprizent tuh dem a lot a mony, powa ahn recognishan.

Som eliment a difikolty

Muor an dih lak a moral ahn etik sopuot, dih slievry bizniz kom tuh wan en bikaaz, monks a pail a riizn, dih indostrializieshan a dih principal Yuuropian capital dem, dih wandaful prodokshan rizolt weh dehn get, widout dih niid fih spen soh moch mony pan dih sliev dem, ahn dih pruogres tuh weh madaanism mosa wehn impuoz pan dem iina dat deh taim, iina dih kies a shugah, weh dih rispansability a koltivieshan sokses wehn dipend pan dih worka dem huu da wehn dih kota dem, wid dih advaans we dehn wehn de mek, kaaz evryting fih go uova tuh dih big sentral, weh dah wan a dih mous advaans eksplaitieshan madl a aal dih taim weh dih worl wehn sih iina dih shugah indostry.

Dih slievry egzistens iina dih Karibiian staat tuh disapier wen dih sliev dehn get viktory uova dih plaanta dem iina dih kolony a Santo Domingo wen iina 1804 dih fors indipendant nieshan wehn get set op iina dih huol kantinent. Dih friidom weh fala lieta iina dih Spanish ahn dih English kolony sistem wehn hapm truu dih ekspiiriens a dih luokal ribelian dem, aanda dih Jacobin aidiia a dih French Revolushan ahn dih noh tuu riil filantropik muuvment weh wehn siim fih deh luk out fih dih rait a dih sliev dem.

Dih skala dem fram dih Archipielago a Sient Andruu ahn Pravidens, espeshally from dih kriuol gruup dem, kansida dih akshan a friidom iina dih histry a dih ailant dem, jos laik wat wehn tek plies iina dih British kolony dem. Soh, dih bay-senchyory komemorieshan a dih en a dih British slievry weh hapm Maach 25, 2007, pan dih ailant a Jumieka, Dominika, Gayana, ahn Sient Vinsent ahn dih Grenadiins, jos laik iina dih Landan metropolis self, wehn gat wan impoutant ifek pan dih akademik ahn kolchyoral tings pan dih ailant a Sient Andruu.

Thomas O'Neill, iina dih yier 1807 wehn deh akyupay, dah taim, dih aafis a Govana. Dis hapm iina dih siem taim wen dih fors plaanta dem wehn

kom fram Jumieka, wid som kopl sliev. Som difarent raitin menshan dis, monks weh wih fain weh Profesa James Parsons rait bout dih friidom a som a dih sliev dem iina dat deh yier, weh when gaan bak Jumieka. Dis shuo dat dih friidom weh wehn tek plies iina dih Archipielago wehn hapm wid dih siem spirit a dih British laa dem, weh bring dih en a slievry iina dah siem yier or bikaaz a dih shaat akyupieshan a dih ailant a Sient Andruu bay dih British iina 1806.

Yuh gat weh Loren Turnage rait tuh, *Island Heritage*, weh divaid dih liberieshan a dih Kolombian sliev dem iina trii difarent sekshan, iina wan 30 yier piiriad. Dih fors sekshan weh diklier dih friidom a dih pikniny dem fih dih sliev dem afta dehn poblish dih Kanstityushan a Cucuta iina 1821, dih sekant sekshan iina 1825 wen slievry wehn ponish az wan ak a pairasy, ahn den dih laas wan, we dih Govament a Jose Hilario Lopez put out iina dih yier 1851. Turnage eksplien tuh bout dih marij we tek plies bitwiin Philip Beekman Livingston, Jr. ahn Ann Eliza, dih data a Govana Thomas O'Neill, weh matrimony fram wan filantropik paint a viuu, very skies, iina demdeh taim, gih liberty tuh dih sliev dem fram dih Livingston Famaly pan Aagas 1, 1834.

Az fram dis taim all difarent kain a tings staat to hapm iina dih Karibiian weh wehn gat fih duh wid dih staatin a dih libarieshan muuvment dem. Alduo, dih pienful revelieshan shuo seh dih stapin a dih sliev tried neva signifay seh slievry wehn don weh wid, ahn soh plenty a dih plaanta dem pan Sient Andruu kantinyu iina dehn siem wie, weh dah when laik wan taip a domestik slievry.

Dih maruun dem

Dih informieshan weh menshan yah dah bout dih eskiep dem, bitwiin dih yier 1841 ahn 1849, weh 30 sliev pan dih Archipielgo a Sient Andruu ahn Pravidens wehn mix op iina, ahn sopuosly, wen ih hapm, dehn sliev dah wehn dairek disendant a dih fors gruup a kyaptiv weh dih Jumiekian plaanta dem wehn bring tuh dih ailant dem, iina dih taim a Francis Archbold ahn Thomas O'Neill. Monks dem weh wehn eskiep, nain a dem wehn gat dih taikl Bowie, weh mek wih tink seh dehn wehn gat som kain a rilieshan wid misa Torcuato Bowie, wan a dih bigis sliev uona iina dih histry a dih Archipielago.

Wen yuh kansida seh iina dih taim wen dih sliev dehn eskiep, dehn wehn gat iej bitwinn 40 ahn 50 –tuu moch fih dih taip a work weh dehn wehn deh du– ahn dih reality dat demde Maruun, Cimaron, fram dih Archipielago, wehn iebl fih liv so lang, wuda mek wih tink dat dih haad eksplaitieshan work weh dehn wehn ekspuoz tuh no wehn so sivier, wich pasability kaina impasibl iina demdeh taim. Dis bring tuh wih main dih kweschan, if sombady deh get gud triitment, dehn wuda tray fih ron weh? Dih ansa very simpl. Nonbady wudn duh dat. Dat iz way dih iej a dih Sientandruuan ahn Pravidensian Maruun dem kantinyu fih bii wan kontrovorsy. Wen yuh nuo bout dih kandishan ahn haad work weh dih sliev dem wehn aanda, iina dehn work pan dih plaantieshan dem. Dih uol iej a dih Maruun dem fram dih Archilpielago mek wih tink seh ih nesisery fih luk som muo ansa bay investigieshan, fih fain wan ansa tuh adah tings weh gat fih duh wid dih slievry sosaity, bikaaz, dih regiula iej a dih sliev dem pan dih plaantieshan neva get soh hay as how ih chek dong pan dih liberashien piepa dem weh gat fih duh wid weh hapm pan dih ailant a Sient Andruu ahn Pravidens dem.

Friidom bifuor dih libarieshan

Dih fors taim libarieshan hapm pan dih Archipielago wehn sain Septemba 2, 1849, weh dah wehn muo or les wan yier ahn trii mons bifuor Jose Hilario Lopez govament diklier friidom iina dih huol Ripoblik bay Laa a Mie 21, 1851.

Iina disyah taim dih liberieshan a dih Maruun dem pan Sient Andruu ahn Pravidens, hapm dih siem taim tuh wen Revrent Philip Beekman, Jr. wehn kom bak huom ahn set op dih Fors Baptis Chorch pan Dih Hil, Sondeh, Aktuoba 16, 1853, weh wehn mek aal a dih pipl dem kom tugyada iina wan spirichual praktis weh egzis op til tideh. Afta dih set op a dih Baptis Chorch op pan dih sekshan a Mie Mount, plenty a dih Kriuol pipl dem staat tuh get baptaiz aanda disya biliif. Fram dat taim dehn wehn get rekonaiz az aktiv memba a dih chorch. Dih set op a dih chorch wehn bring lang wid ih tuh wahn pruojek fih edyukieshan, weh reprizent dih origin a dih tiichin senta dem aanda dih influens a dih protestant Paastya dem.

Fih get wan beta aandastandin a dih jinialogy weh mek op dih pipl dem a dih Archipielago, ih impoutant fih kansida wat dehn kaal *Kriuol*, iina dih akchual kansep. Wih kyahn kansida *Kriuol* az wan very klier kolchyoral

praktis weh gat fih duh wid dih 30,000 sekla dem, weh inkluud som biesik faam laik langwij, how dehn praktis rilijian ahn inklain tuh dih Protestant wie, dih aktivity dem we gat fih duh wid faamin ahn fishin. Bot muo an aal az wan wie weh mek dehn sih ahn aandastan laif fram dehn uon paint a viuu, iina rilieshanship wid dih sii ahn lan. Siek a dih chienj dem we tek plies iina dehn sosaity, plenty Kriuol pipl fiil seh ih beta fih rap dehnself op iina dehn uon wie a biin az wan ansa tuh dih madaanism we gat dem so kanfyuuz. Historikally dehn aidentify dehnself truu wan miks-briidin pruoses weh bies pan dih tings dem weh kom fram English ahn Afrikan, but aanda dih prezent kandishan a dehn kliem bifour dih Kolombian Stiet, dehn jenerally deh dimand wid dih sens dat dehn bilang ahn wan politikal propuosal fram wan blak etnik paint a viu.

Jurisdikshan ahn teritory

Dih jiopolitikal strokchyo kantinyu deh lak yet wat wih mek wih iebl fih analaiz dih historikal pruoses a dih Archipielago iina dih sekant haaf a dih XIX senchyory. Dih rilieshanship wid dih Pravins a Kartajena weh ih wehn integriet tuh as Kanton nº 6, weh wehn inklain fih kom stranga, espeshaly afta dih jurisdikshan a dih Archipielago wehn paas bak uova tuh dih Nueva Granada. Dih administrieshan weh wehn komishan by dih kyapnship a Guatemala die dem wehn don weh wid. Iina dat deh taim dih kandishan pan dih Sentral Amerikan Kuos neva tuu klier, bikaaz Nueva Granada wehn deh priten seh ihn gat dominyan uova dih huol a dih Maskita Kuos, weh dah wehn somting laik wan big big jab fih duh, bikaaz a dih wiiknis a dih Kolombian Stiet fih manij soch a big ekstenshan a teritory. Ahn agen, dih luokal komiunity dem wehn deh work pan dehn uon expiiriens ahn meny adah tings laik dih blainis weh Bogota wehn gat weh wehn henda dih stiet fram deh nuo beta wat dah wehn dih riil baadalain dem. Aal a dis, widout eny dout, wehn ten fih rizolt iina aparieshan difikolty fih dih Stiet self. Dehn neva aplay disentralizieshan nar riijanal aatanomy ahn dis pormit dih wie fih uopn fih dih promuoshan a wan sentralaiz paternalizm fih goh aan iina aalmous evry kaana a dih nieshan. Iina dis kies wid dih ailant a Sient Andruu ahn Pravidens dem, dih riliershanship wid dih pipl dem, dehn neva divilop nar stimiuliet dih formieshan a wan gruup a hay kuality ahn som intelijent govament afishal weh wuda wehn iebl fih kandok dih destiny a dih riijan, dehn duh dih ting dem tuh dih kantriery, dih administrietiv

workah dem wehn sen fram Kartajena muos a dih taim. Dih fiilin weh demdeh workah wehn lef iina dih main a dih pipl dem, meny taim, wehn ongly mek dehn tink seh demdeh workah wehn deh ak aabitrery wid aatarity weh deh neva gat ahn deh tink seh dem wehn beta ahn dih ailant pipl dem, weh fram datdeh taim deh kaaz dih Kriuol pipl dem disagriiment ahn mek dehn kweschan dih wie how dih Stiet manij dih Archipielago, ahn mek dem bliem dih Stiet fih gat intres fih ker out wan rillieshanship a powa ahn impuoz dehn aatarity pan dih inhabitant dem.

Iina dih sekant haaf a dih XIX senchyory wan lang lang piiriad staat weh dih liidaship a dih Yuunaitid Stiets wehn bigin tuh get muo stranga iina dih Karibiian. Plenty a dih Archipielago dem fain dehnself dreg iina dih strang komorshalizieshan a dih Yuunaitid Stiets pipl dem, huu wehn deh yuuz som moch muo waiza wie an demdeh weh dehn yuuztu yuuz iina dih kolonial taim, weh wehn enta iina dih majarity a dih ikonomy iina dih riijian. Demyah dah wehn ikomomikl bizniz weh mienly inkluud wan lang piiriad a dih eksplaitieshan a agrikolchyo ahn raah matiirial. Fram dah taim dih ship dem fih dih Yuunatid Stiets pipl dem wuda vizit dih difarent ailant dem, dis wehn inkluud Sient Andruu ahn Pravidens, iina wan wie weh wehn iikual tuh wan stieshan weh dehn vizit iina sortn piiriad, wid dih porpos fih tek pozeshan a dih bes prodyuus dem. Ahn alduo dih Archipielago yuuztuh kiip deh ekschienj ahn gat rilieshan wid dih adah ailant ahn kous pipl dem, dih big intanashanal koknat maakit wehn deh goh tuwaad dih nieshan op naat. Dis piiriad tek plies siem taim wen dih nieshan fram dih naat staat tuh tek jiopolitikal ahn ikonomik intres iina weh gat fih duh wid dih naat kii dem, weh wan big amount a guano, wan organik stof weh kom fram dih sii bord kah kah, wehn pail op, weh wehn gat iin a lat a naitrojen ahn fosforos weh wehn faam wan pruodok weh dehn wen deh yuuz plenty fih fortilaiza iina agrikolchyo. Fih fish ahn hont fih torkl dah wehn wan adah aktivity tuh weh wehn prezent iina disyah paat a dih Archipielago.

Dih pipl dem weh dah wehn wan taim dih sliev staat tuh divelop muo komplikietid akshan iina dehn sosaity. Wan big amount a Kriuol pipl weh wehn get som smaal piis a lan wen dehn get frii, wehn deh tek paat iina wan very limitid wie deh mek grong, wail di bigga lan uona dem, weh dah no wehn plenty, wehn deh get az uuzhal dih beta paat dem. Dih Karibiian wehn expiiriens dih ifek a madaanizm fram wen dih kolonaizieshan staat, but, iina dih kies a dih Archipielago, bikaaz ih wehn luokietid somwat nier tuh dih Yuunaitid Stiets, ihn komors get inkluud wid pazitiv promuoshan iina dat

deh taim. Suun suun afta dih Kriuol dem get fih aandastan dih nachural benefit dem weh dehn kuda get outa dih sii ahn staat tuh mek speshal stody bout dih mata, laik how fih manij navigieshan pan sii ahn kanek ih op wid dih komors dehn sluoly get dehnself inkluud iina dih lain a intarnashanal work pasability ahn kantinyu iina dih strokchyo weh wehn deh riez op bay dih morchant mariin dem, fors az siela ahn lieta az kyapn.

Dih Kriuol dem fram Sient Andruu ahn Pravidens neva deh wory bout dih kweschan a tiichin ahn trainin weh dih Kolombian Nieshan wehn staat tuh shuo pan dih ailant dem, az lang az dehn wehn lef dem luon fih promuot iina fih dem uon wie dehn kolchyoral praktis ahn divelopment a dehn ikonomik aktivity dem iina wan domestik wie or wid dehn nieba dem. Jos laik how ih wehn hapm wid Francis Archbold ahn Thomas O'Neill, huu wehn get fih aandastan very very gud dih jiopotikal strokchyo weh dehn wehn deh apariet iina, bikaaz wan a dem dah wehn Anglosaksn ahn dih ada wan dah wehn wan Airish, dehn wehn iebl fih set op som gud rilieshan wid dih Kolombian dem fram di pravins a Kartajena ahn dem fram Nueva Granada tuh.

Di Govament, maigrieshan ahn dih visinity dem

Wid som likl intaropshan, dih pravins a Kartajena dah wehn dih plies iina Kolombia weh dih Archipielago a Sient Andruu ahn Pravidens wehn niera kanektid tuh iina dih histry. Dih XIX senchyory dah wan very very dominietin saikl pan dih paat a dih aatarity dem iina dih Dipaatment a Bolivar, wahn taip a govament a dominieshan weh wen laas til dih yier 1868. Bot, dah neva til dih yer 1912, wen dih korij a wan likl gruup a ailant liida wid dih laaya fram Pravidens, Francisco Newball, wehn tek dih disizhan fih staat opuoz insted a hafy kantinyu aanda dih aatarity a dih Dipaatment a Bolivar, dis disagriiment ongly get sekl wen Carlos E. Restrepo riez op dih island territory dem tuh dih kategory a Nashanal Intendensy.

Iina dih XIX senchyory, weh fors wehn egzis az Pravins a Panama dah wan a dih plies dem weh wan pail a pipl fram dih Archipielago gaan tuh fih fain work pan dih Kanal Zuon, get iina dih intarnashanal morchant nievy or fram wan ekstraadinery komorshal muuvment weh wehn staat tuh divelop, jos laik weh wehn deh tek plies iina adah paat a dih Karibiian ieria. Muo or les 8,000 Sientandruan ahn Pravidencian Kriuol deh liv iina dih huol puot a

Panama, or dehn dah disendant, weh dehn ansesta dem dah wehn fram dih Archipielago.

Dih maigrieshan kandishan a plenty Kriuol dah wan a dehn muos impuotant karakteristik aal truu dih XX senchyory, bot iivn wen plenty a dem stie huom weh dehn kom fram, som a dem gaan ahn fain iina dih diaspora kandishan wan a dih likl pasability fih get som a dih madaanism pramis dem. Dih Pout a Colon, New Orleans, Brooklyn, dih Gran Cayman Ailant dem ahn muo riisent dih sity a Houston, and Miami reprizent som a dih plies dem weh truu histry aafa dih bes welkom tuh dih pipl fram dih Archipielago iina dih intarnashanal levl.

Dih XX senchyory gaan paas wid a pail a trobl fih dih ailant pipl dem, iina wich taim, dih ailant dem wehn siiriously afectid by dih ikonomik craisis aal roun dih worl iina 1929. Dih pipl regyula koknat prodokshan wehn gaan dong truu siknis weh wehn rizolt iina wan lowa levl an wat dehn akostom tuh prodius weh bring som muoment a sofarin tuh dih pipl dem weh wehn sekl pan dih Ailant.

Iina dih yier 1932 wan nieval gruup faam by Kriuol pipl wehn tek paat iina di kanflik wid Peru, ahn wehn help fih get rid a dih suo-kaal «Trapecio amazónica» weh dih Peruvian suoldya dem wehn gat set op. Iina dih sekant worl waar, di Archipielago, bikaaz a ihn luokieshan, fain ihnself iina weh wehn deh goh aan. Wans agen dih Alantic dah wehn dih senta a dih big fait push by dih Jaarman Nievy a War, ahn sevral buot fram dih ailant dem wehn get sink, iina a disyah hapmin dih famaly a sevral Sientandruuan ahn Providencian pipl disapier.

If iina dih paas wehn egzis wan big kansaan fih fain wan wie fih mek dih Archipielago iina klousa asimilieshan wid dih res a dih kontry, dis get tuh bii wan riality iina dih XX senchyory weh dih tradishanal histry jenaraly kaal dih Kolombianizieshan a dih Archipielago.

Dih livin patrimony a dih Kriuol dem

Afta dih en a 60 yier a siirios intarvenshan iina dehn patrimony, dih Kriuol pipl dem fram Sient Andruu ahn Pravidens nuo seh dehn gat plenty lef fih difen yet. Iina dih tradishanal sekshan a Dih Hill, San Luis, ahn dih Cove many a dih ansestral kolchyoral praktis dem stil egzis, dih siem hapm wid Pravidens ahn Sient Kathriin. Dih hous dem weh mek outa buod weh dah

whehn wan a dih muos rekognaiz colchyoral trezhyo, duo ih gaan dong, wan strogl egzis weh deh tray fih dehn prezorvieshan bii wan afishal palisy fih difend dih Afrodisendant dehn patrimony.

Dih tradishanal aidentity a dih miuzikal ritm a dih Archipielago laik dih Kalipso, Mento, Shatiis, dih ailant Pasiiyo, dih Mazorka, dih Waltz ahn dih Polka, still iina yuuz yet.

Dih kaina dans dem kanek tuh dih futprint dem weh kolonialism lef bihain weh dehn promuot fram difarent sekshan, laik dih Naat-en Hous a Kolchyo a Sient Andruu, weh som gruup weh evrybady nuo prizent, laik «Kriuol» or «Banana», weh fih plenty yier wehn aanda dih direkshan a dih gitar-pliea Rodolfo Brackman Martinez, huu evribady wehn nuo az «Ben Green». Pan dih Ailant a Pravidens, wan plies weh fram wan nachural and kolchyoral paint a viuu, prisorv beta, bikaaz dih sekla dem no wahn weh hapm to Sient Andruu hapm tuh dem tuh iina disya paat a dih «World's Biosphere Reserve». Soh, dih efuot weh dih skuul, dih kalij dem ahn dih sekla dehnself deh kansentriet pan, dah fih promuot wan rispekful rilieshanship wid dih envaironment ahn dih animal gruup dem iina dih riijian.

Dih nietiv miuuzik a Pravidens deh iina gud kandishan yet, bikaaz a dih luokal fuokluor festival dem weh dehn promout evry yier wid dih partisipieshan a dih niu jinarieshan dem ahn dih legen weh deh liv yet, Maasa Willie B, Archbold, dih kuoral gruup dem, ahn dih fuoklourik balet a Pravidens weh Nury McNabb wehn set op. Dih Kalipso az wel az dih Mento kyahn distinguish dehnself seh dehn kom fram dih Karibiian. Dih Kalipso dah wan orijinal miuuzikal ekspreshan fram Trinidad ahn Tobago ahn pruojek dih Kalipsonian dem az dih aatentik stimiulieta a dih West-Indian sosaity dem. Som a dih sokses a dis miuzik don spred kraas tuh plenty a dih adah ailant dem wid wan strang fuos, ahn ih gat tuh, wan very very gud akseptans iina dih difarent maakit dem bikaaz a dih eksilent kapasity a improvizieshan ahn dih bita ekspreshan dem weh yuh kyahn ditek iina dih word dem weh ih gat iin. Dih Mento is wan kaman eliment weh faam paat a dih miuuzikal kostom a dih Jumiekian ahn dih Ailanda dem.

Som adah miuuzikal faam a Karibiian miuuzik wehn fain gud grong iina dih Archipielago, soch az dih Reggae, dih Suoka ahn dih Zouk, demyah miuuzik wehn gat dehn bes muoment iina dih presentieshan a dih gruup

dem laik dih Rebels or dih Beats weh dih Dipaatmental Ban yuuz tuh prizent.

Dih kayah dem weh egzis fih plenty plenty yier iina dih protestant chorch dem dah som preshos juuel, iina demdeh plies dehn noh ongl kaal op spirichual praktis, bot insted, fram disyah paint, demyah prezentieshan promuot dih individual ahn kalektiv talent a dih Raizal aatis dem, weh siizn op wid gaaspl ahn niigro spirichual, dih plies weh dih eksilent vais a Trudy Bent, Emilce Pomare ahn Julia Martinez kom fram.

Dih *Bill & Marie* miuuzikal festival prizent evry yier wan very impoutant ak iina dih memory a Maasa Bill Newball ahn ihn waif Mary Abrahams, dis ivent wehn sorv fih stimiuliet dih artistik kapasity a dih Kriuol Pipl dem.

Dih livin patrimony a dih Kriuol pipl dem kova adha krietiv aspek, laik dih ansestral nachiural pityah dem a dih plies weh Iris Abrahams pient, dih representieshan a dih suoshal laif a dih Archipielago weh apier pan Eligio Corpus pityah dem or dih work wid wan tendensy weh Carley Jackson, Orston Christopher ahn Carson Hudson dem duh.

Iina litriechyo, wih gat dih eksilent narieshan dem weh Lenito Robinson rait, dih Kriuoll ting dem iina dih stail a Lolia Pomare raitin bout, «The Anancy Stories» and «Birth, Life and Death of a Saintandrewan», dih poem dem fih Juan Ramirez ahn Lina Chow. Ahn dih impoutant linguistik investigieshan dem weh Misa Oakley Forbes duh, ahn dih kantribiushan tuh dis fram Misa Dulph Mitchell, weh gat fih duh wid dih ting dem bout kolchyoral palisy ahn intakolchyorality.

Fainaly, fih wateva ih mie signifay tuh dih kolchyo a dih ailant dem, ih muo ahn jostifay dat wih menshan Mis Cecilia Francis Hall, wan very briev uman, wid gud laanin ahn a jenaros haat, huu fih sevral yier wehn jain op tuh dih tipikal dans dem dong San Luis, dih direkshan a dih Bahia Sonora miuuzikal gruup ahn plenty muo kolchyoral aktivity iina dih Archipielago.

El archipiélago de San Andrés y Providencia: entre la negridad y los colores

JAIRO ARCHBOLD NÚÑEZ

Convivir desde la diferencia religiosa

Los tempranos encuentros entre ingleses y españoles alrededor de la isla de Providencia están acompañados de matices religiosos. Las grandes diferencias que afloraban en Europa entre católicos y protestantes son revividas en esta franja del Atlántico. Esto es muy significativo, pues las sociedades que surgían en estos lugares se veían impregnadas de la espiritualidad que acompañaba a cada una de las colonizaciones. Podemos imaginar los complejos procesos de sincretismo étnico y cultural que se dan en territorios como el archipiélago, unas veces controlados por los españoles y en otros por las fuerzas británicas. Por ello hay que destacar ese sentido de la convivencia desde la diferencia, que desde tiempo atrás acompaña a las gentes de San Andrés y Providencia, y que exalta esa maravillosa capacidad de adaptación a escenarios híbridos y heterogéneos. Este complejo y exitoso ejercicio de cohabitación con el tiempo se ha encargado de hacer más interesante la experiencia histórica de los territorios insulares.

Los primeros intentos de colonización

El archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina se encuentra localizado en la región suroccidental del Caribe, lo separan 190 kilómetros de las costas centroamericanas, 700 kilómetros de la isla de Jamaica y 715

kilómetros de la costa Caribe colombiana. Lo conforman dos islas mayores, varios cayos, bancos y arrecifes. La isla de San Andrés tiene una extensión de 27 kilómetros cuadrados, Providencia 17 y Santa Catalina uno; la primera es de origen coralino, mientras que la segunda y la tercera tienen una fuerte incidencia volcánica en su conformación, con alturas prominentes y un relieve accidentado. Las pequeñas y estratégicamente localizadas islas se convirtieron, desde los mismos inicios de las expediciones coloniales, en unos de los lugares con mayor atracción para las potencias europeas y hasta nuestros días no han disminuido su importancia.

El Caribe es la frontera de los imperios coloniales, el escenario de las grandes batallas por los territorios del llamado Nuevo Mundo. En este espacio geográfico se van a establecer unas supremacías a partir de las posesiones coloniales en el que españoles, ingleses, franceses y holandeses se dan cita para dirimir sus diferencias en búsqueda de la gloria imperial y en el fortalecimiento del espíritu de sus naciones. En sus orígenes se constituyó en un monopolio de los españoles, un lugar muy importante en términos estratégicos, sobre todo el puerto de La Habana, Cuba, lugar de tránsito, antes de que sus convoyes y galeones remontaran el Atlántico con todo tipo de carga, metales preciosos y materias primas derivadas de la explotación minera, y productos provenientes de las incipientes plantaciones. El corredor que separa el archipiélago del istmo centroamericano se encuentra en esta ruta y desde entonces adquiere una importancia geopolítica fundamental.

No existe ninguna prueba que demuestre que Cristóbal Colón haya tenido contacto directo con las islas de San Andrés y Providencia. Se cree que comenzando el siglo XVI náufragos españoles pudieron haberse encontrado con las islas de Santa Catalina y San Andrés un 25 y 30 de noviembre de 1527. Sobre lo que sí existe evidencia es que el archipiélago, cayos, arrecifes y bajos adyacentes ya aparecen referenciados ese año en la Carta Universal, que es la cartografía más avanzada de la época; mapas que son tenidos muy en cuenta por navegantes y expedicionarios, sobre todo por los peligros que se topaban en su ruta.

A falta de rastros arqueológicos que demuestren una ocupación anterior por parte de grupos aborígenes, la historia del archipiélago, sus primeros pobladores y actividades se remonta al año de 1629, cuando los puritanos ingleses de origen aristócrata Robert Rich, el Conde de Warwick, Lord Say

and Sele, Lord Brooke y Sir Nathaniel Rich, entre otros, manifiestan su interés en comenzar un sistema de plantación en la isla de Providencia, Henrietta –actual isla de San Andrés– y en la isla de la Asociación, hoy isla de Tortuga al norte de Haití. Este es el comienzo de la compañía de Providencia y aunque en los 11 años que duró la experiencia nunca se obtuvieron los resultados que impulsaron su creación, la presencia puritana en el archipiélago marcó un hito en la historia de estos territorios y en la vida futura de sus habitantes.

La conformación de la compañía de aventuras para la plantación de la isla de Providencia tan solo fue el inicio de una de las más largas disputas por estos enclaves. La presencia inglesa en el Caribe es una extensión de la naciente modernidad europea y un desafío a la hasta entonces indiscutida hegemonía española en distintos lugares del hemisferio. El interés por crear la compañía tenía un doble propósito: por una parte, establecer una plantación ideal, destinada al cultivo de tabaco y algodón; por otra, atacar las embarcaciones españolas. Por eso la autoridad en la isla era ejercida por militares, un gobernador que tenía el grado de capitán, además de un consejo conformado por los capitanes asignados en las fortificaciones.

La incorporación de los esclavos

Ya instalados en la isla de Providencia, los puritanos comprendieron el valor de contar con el apoyo de la mano de obra esclava dentro de ese formato de explotación económica que era la plantación. Para el efecto contactan a sus similares colonialistas y traficantes de esclavos holandeses, con el objeto de ser proveídos con algunas decenas de esclavos al momento mismo del inicio de las actividades. En estas instancias y en los momentos más dramáticos de la trata, los esclavos son considerados como piezas de intercambio, mercancía sobre la que se realizaban grandes inversiones y que debían ser recuperadas con el trabajo de estos en los campos.

Los ingleses pensaban que la presencia de esclavos negros en su proyecto comercial podría serles de gran ayuda, y aunque bastante razón les asistía, las enormes dificultades topográficas y lo accidentado del relieve de la isla de Providencia por momentos convirtieron en una verdadera pesadilla el sueño de hacerse a una plantación frondosa y productiva. En medio de la gran frustración que generó la difícil situación de Providencia, la compañía desde Londres intenta poner en marcha otro sistema de plantación en San

Andrés, pero el fracaso fue evidente en medio de la notable inseguridad reinante en el área. Salvo un pequeño número de miembros de la compañía, la isla de San Andrés nunca fue ocupada formalmente por los puritanos.

En el año de 1633, por instrucciones de los jefes de la compañía en Londres, se sugiere la adquisición de 40 negros para destinarlos a trabajo público, señalando que un número elevado de estos podría ser altamente peligroso para el desarrollo normal de las actividades en la isla, en caso de que se presentara algún levantamiento o motín. En notas del Diario del Gobernador y Compañía de Aventuras para la plantación de la isla de Providencia, del Archivo Nacional de Londres, los jefes de la compañía en Inglaterra recomendaban a los miembros de la compañía en Providencia: «...Si llegan a divisar alguna embarcación holandesa que ofrezcan negros, deberán llegar a un acuerdo para adquirir algunos al menor precio posible...». Para entonces ya no es un secreto las enormes dificultades que tiene la compañía en sus esfuerzos para poner en marcha la plantación, por lo que en 1636 se empiezan a identificar otras alternativas de explotación, como la búsqueda de perlas. Las exhortaciones que se hacen para la adquisición de estos esclavos negros iban acompañadas de que fueran diestros para sumergirse en aguas profundas y hábiles en la localización de estas formaciones nacaradas muy apreciadas en el comercio europeo de ese entonces.

En 1638 la compañía sugiere la adquisición de 100 negros adicionales para que sirvan de apoyo en los trabajos que se ejecutaban en la isla. Esto indica que la presencia de esclavos negros fue acrecentándose poco a poco, aumentando los temores de que a partir de un incremento en su número, pudieran manifestar algún tipo de inconformidad por los excesos a los que eran sometidos. Testimonio de esto es el amotinamiento que se da en el año de 1639 y que desemboca en la primera revuelta de esclavos en la isla de Providencia.

La presencia negra en este costado del Caribe estimuló de una manera extraordinaria ese encuentro de grupos humanos y de razas, momento en el que empieza a insinuarse de una manera tenue la estructura étnica y cultural actual del pueblo creole del archipiélago.

El año de 1641, al cabo de varios intentos fallidos, finalmente los españoles se toman la isla de Providencia, coincidiendo con el final de la experiencia puritana y con la quiebra de la compañía. Es presumible que muchos de estos puritanos se hayan dirigido al cabo Gracias a Dios, la isla

de Roatán o el espacio ocupado por la actual Belice. Se sabe que en la misma Costa Atlántica nicaragüense fundaron la localidad de Bluefields, lugar donde en la actualidad habitan 25.000 creoles con características étnicas y culturales similares a las raizales.

En los años siguientes, la lucha por la superioridad, la búsqueda de grandes réditos y riquezas desembocaron en un proceso de degradación mayor, cuyo accionar convierte al Caribe en una de las zonas más conflictivas del planeta. De aquí surgiría una generación conformada por los tristemente célebres personajes de la piratería, como Henry Morgan y el neerlandés Edward Mansveldt, entre otros, que convierten la isla de Providencia en su centro de operaciones, desde donde incluso prepararon sus devastadores ataques a Portobelo y Panamá Viejo.

Ciento diez años de silencio y establecimiento de ancestros

Entre 1670 y 1780 los referentes historiográficos sobre el archipiélago tienen importantes vacíos. Por lo que este periodo suele conocérsele como el siglo silencioso, con poca actividad en apariencia. Por ello, en aras de indagar por esta centuria tan poco conocida, lo más recomendable sea acometer una nueva revisión de archivos y de fuentes primarias en Londres y Jamaica con prioridad. 110 años es demasiado tiempo, una verdadera «laguna histórica» que es menester abordar desde otros esfuerzos adicionales.

El año de 1787 da inicio a la era de Francis Archbold, negociante de esclavos de origen escocés que se asienta en el archipiélago con el consentimiento de los españoles. Medida surgida de la firma del «Tratado de Versalles» el 3 de diciembre de 1783, en el que Inglaterra se comprometía a desocupar la Costa de la Mosquitia y reconocía la soberanía española sobre la isla de Providencia, entre muchos otros acuerdos. En adelante correspondería al Virreinato de Nueva España y a la Real Audiencia de Guatemala, como su apéndice administrativo en el istmo centroamericano, el gobierno de estos territorios.

No debe sorprender, entonces, el importante crecimiento demográfico que empieza a vivirse tanto en Providencia como en San Andrés durante la era de Francis Archbold, época que coincide con la llegada de los primeros plantadores provenientes de Jamaica y otras islas cercanas. La isla de Jamaica era la base más importante de los ingleses en el Caribe; aún así,

cualquier actividad a llevarse a cabo en el archipiélago de San Andrés y Providencia en este momento debía llevar la impronta de los españoles.

Un régimen de plantación opera desde unas jerarquías supremamente estrictas, por un aparato productivo que descansaba en la mano de obra esclava comprada directamente en África. Su viabilidad está determinada por los beneficios que de su explotación se obtengan. Las plantaciones caribeñas fueron lugares lúgubres, sitios de trabajo obligado donde quedó la vida de miles de seres humanos, a los que inexcusablemente debemos recompensar desde la memoria.

Si un siglo antes, la isla de San Andrés se encontraba prácticamente abandonada a su suerte, hacia 1793 ya existían en ella 37 troncos familiares de raza blanca y 110 miembros integrantes. En ese mismo año, 182 esclavos negros habitaban la isla de San Andrés, lo que con alguna probabilidad constituya el momento en el que históricamente emerge la base social actual del pueblo creole del archipiélago.

La plantación

Hacia 1808 en San Andrés viven aproximadamente 1.200 personas, de las cuales 800 eran esclavos. A estas alturas es difícil ocultar el carácter esclavista en medio del cual se ve insertada la sociedad de las islas, lo que puede corroborarse en estas partes de la población esclava que ocupa la totalidad de su territorio.

Si por privilegiar la isla de Providencia, dadas sus condiciones naturales para la defensa, los puritanos llegaron a despreciar las tierras planas y fértiles de la isla de San Andrés, con Francis Archbold la situación va a ser totalmente diferente y, por primera vez, el sueño de una plantación rentable como la querían los ingleses de la compañía de Providencia, va a convertirse en una realidad.

El gran fuerte de la producción del archipiélago durante este periodo descansaba de forma principal en los excedentes producidos por la agricultura. Esta dinámica no cambió hasta bien entrado el siglo XX, mientras tanto, el esquema de la plantación dominó el escenario durante bastante tiempo. Este sistema era un formato que funcionaba a gran escala, como las plantaciones de Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico y Jamaica, pero también se dieron desde las Antillas Menores, especialmente desde el lado de los británicos en las islas de Barbados y St. Kitts & Nevis [San

Cristóbal y Nieves], lugares donde se impusieron plantaciones menos extensivas como el caso de San Andrés y Providencia, pero igualmente rentables y lucrativas. Esta economía de plantación basada en el trabajo de los esclavos evoluciona con el tiempo hacia cierta esclavitud doméstica, sobre todo después de las liberaciones.

Las plantaciones en el archipiélago no eran extensivas, sus dos islas mayores por su tamaño no lo permitían, pero sí eran diversificadas. Si se observa la escena actual, pareciera que sólo cocoteros se hubieran cultivado en ambas islas, especialmente en San Andrés. Nada más incierto que esto, ya que durante el siglo XIX y durante buena parte del XX el desarrollo económico de la sociedad isleña se concentra en una agricultura con capacidad no sólo de producir coco, algodón y tabaco, sino que grandes cosechas de árboles frutales vieron florecer sus campos. Ahora, la demanda local e internacional hizo del azúcar una de las mercancías privilegiadas en toda la cuenca del Caribe. La historia del Atlántico no podría entenderse en su complejidad sin examinar la dinámica de uno de sus productos más significativos: el azúcar. Esa herencia permanece viva en la vida cotidiana actual de los isleños, por supuesto en mucha menor escala; pero los plantíos de caña, la producción de miel y de ron casero como prácticas culturales aún persisten en el diario acontecer de los creoles de San Andrés y Providencia. Son los *strikers* del Caribe, que desde los tiempos coloniales, con maestría única, tenían la responsabilidad de calcular el punto de cocción de la miel, antes de ser llevada a los procesos de refinación.

Conficto latente

La paz y la tranquilidad eran asuntos ocasionales en una sociedad que basaba su sostenimiento en el trabajo de los esclavos, por eso periódicamente, y en la medida en que las condiciones de vida de estos se vieran comprometidas, iban a presentarse rebeliones y levantamientos. Muchos de ellos cruentos, como el sucedido en San Andrés en el año de 1799, cinco años antes de que la segunda revolución de esclavos triunfara en Haití y diez después de que la Revolución Francesa proclamase los ideales de igualdad.

Irrumpe en esta instancia lo que con el tiempo llega a conocerse como la era de Thomas O'Neill, un letrado de origen irlandés a quien le cabe el reconocimiento de ser el primer gobernador del archipiélago en el año de

1795. No deja de ser una sorpresa que su llegada al archipiélago esté precedida de una estancia en Cartagena. Pero, en este movimiento de fichas que es la sociedad colonial, por momentos el discurso nacionalista no va a ser el más importante, mientras no entorpeciera el sistema productivo y las ganancias que de él se esperaban. Esto explica que a pesar de la enorme rivalidad que tenían ingleses y españoles no haya sido un obstáculo para que se lograran acuerdos y entendimientos. Probablemente Francia y un enemigo común llamado Napoleón tengan la explicación de estas alianzas.

La época de O'Neill está llena de intermitencias: por un lado supo interpretar de una manera eficiente el espíritu de la población del archipiélago, convirtiéndose en poco tiempo en un destacado interlocutor entre las fuerzas españolas y las gentes de las islas. Ello le valió importantes reconocimientos. Por otro lado sus quebrantos de salud lo alejaron durante tiempos prolongados del ejercicio de sus funciones.

Durante este periodo las islas se encuentran bajo la jurisdicción de las fuerzas españolas, pero no hay que olvidar que las prácticas culturales de sus pobladores ya han sido permeadas por las temporales estancias de los ingleses y la presencia africana. Durante el mandato de O'Neill la isla de San Andrés se vio cubierta por los enormes plantíos de algodón que se tomaron su territorio, precisamente en momentos en que mayores cantidades de la fibra eran demandadas por el empuje de las máquinas de la Revolución Industrial en Inglaterra.

La era de Francis Archbold y Thomas O'Neill puede sintetizar el tipo de personalidad y carácter que sobresalía en la vida cotidiana de las islas, particularmente de su élite blanca. Eran personas dotadas de una gran intuición y suspicacia, podían tener el diablo en el cuerpo al momento de comprar esclavos y hacer negocios o reflejar desde otra circunstancia la aparente bondad de quienes sirven a su comunidad. Toda una estratagema se vive en torno a estos personajes, la que en la mayoría de las ocasiones les significó grandes dividendos, poder y reconocimiento.

Elementos de una dificultad

Más que por la falta de un sustento moral y ético, el negocio de la esclavitud se viene abajo, entre muchas razones, por la industrialización que empieza a tomarse las principales capitales europeas, por los notorios resultados que se logran en la producción sin necesidad de invertir tanto

dinero en los esclavos y por la lectura de progreso que la modernidad le imponía a las sociedades de la época. En el caso del azúcar, donde la responsabilidad en el éxito de los cultivos descansaba prácticamente sobre los brazos del cortero, con los avances mencionados, se hace tránsito al gran central, que es el modelo de explotación más avanzado que se da en la industria del azúcar en todos los tiempos.

La decadencia del régimen esclavista en el Caribe comienza con la derrota que los esclavos infringen a los plantadores en la colonia de Santo Domingo con la fundación de la primera nación independiente en todo el continente en 1804. Las aboliciones que en adelante se dieron, tanto en el sistema colonial español como en el inglés, fueron estimuladas por las experiencias de rebeliones locales, en el ideario jacobino de la Revolución Francesa y en una no muy comprometida corriente filantrópica que abogaba por los derechos de los esclavos.

Los estudiosos del archipiélago de San Andrés y Providencia, especialmente desde el sector de los creoles, sitúan el extremo histórico de la abolición para nuestras islas a la par de la que se da en el colonialismo británico. De allí que la conmemoración del bicentenario de la abolición inglesa de la trata realizada el 25 de marzo de 2007 en las islas de Jamaica, Dominica, Guyana, y San Vicente y Granadinas, así como en la misma metrópoli londinense, haya tenido un eco importante en varios segmentos académicos y culturales de la isla de San Andrés.

En el año de 1807 en el archipiélago fungía para entonces como gobernador el señor Thomas O’Neill. Este periodo coincide con la llegada de los primeros plantadores provenientes de Jamaica, acompañados por algunas docenas de esclavos. Existen varias referencias bibliográficas, entre ellas las del profesor James Parsons, que habla de algunos esclavos liberados en ese mismo año y que regresaron a Jamaica. Quiere decir que estas liberaciones en el archipiélago se dieron dentro del espíritu de la legislación británica, que precisamente había determinado el final de la trata en este mismo año de 1807 o por la breve ocupación de la isla de San Andrés por los británicos en 1806.

Por su parte, el trabajo de Loren Turnage, *Island Heritage*, sitúa las liberaciones de esclavos en Colombia en tres fases diferentes durante un periodo de 30 años. Una primera oleada que declara libres a los hijos de los esclavos nacidos a partir de la promulgación de la Constitución de Cúcuta en 1821; una segunda que penaliza la trata como un acto de piratería en

1825, y finalmente la del gobierno de José Hilario López en el año de 1851. Turnage nos explica la unión que se da entre Phillip Beekman Livingston Jr. y la hija del gobernador Thomas O'Neill, Ann Eliza, quienes desde una filantropía bastante escasa para la época reportan la libertad de los esclavos de la familia Livingston el 1º de agosto de 1834.

En adelante todo tipo de reacciones empiezan a darse en el Caribe con el inicio de estas liberaciones. Pero lo dolorosamente revelador es que la abolición de la trata no significó el final de la esclavitud, es así como muchos plantadores de San Andrés continuaron con sus rutinas, en esta instancia más desde un formato de esclavitud doméstica.

Maroons

Lo que a continuación se expone tiene que ver con las fugas que protagonizaron 30 esclavos en el archipiélago de San Andrés y Providencia, entre los años de 1841 y 1849, y que por el periodo en que se produjeron es muy probable que sean descendientes directos de la primera oleada de cautivos traídos por los plantadores jamaiquinos durante la era de Francis Archbold y Thomas O'Neill. De los 30 fugitivos, nueve llevan el apellido Bowie, lo que permitiría establecer una relación con el señor Torcuato Bowie, uno de los mayores propietarios de esclavos en la historia del archipiélago.

Teniendo en cuenta que en el momento de las evasiones sus edades oscilaban entre los 40 y 50 años –mucho tiempo para el ritmo de trabajo de un esclavo– y el hecho de que estos *maroons*, cimarrones del archipiélago, alcanzaran edades tan «avanzadas», pudiera hacer creer que los regímenes bajo los cuales se encontraban explotados no eran los más severos, una posibilidad bastante remota en estos tiempos. Por eso surge la pregunta de si alguien bien tratado se daría a la tarea de fugarse. La respuesta es sencilla: nadie. Es por eso que la adultez alcanzada por los *maroons* sanandresanos y providencianos sigue constituyendo una verdadera controversia, dado el trato poco generoso a que eran expuestos los esclavos en los cultivos. La edad avanzada de los *maroons* del archipiélago nos hace pensar en la necesidad de buscar respuestas adicionales desde la investigación, para explicar otras dinámicas de la sociedad esclavista, ya que el promedio de vida de un esclavo destinado a un régimen de plantación no ascendía de la forma como lo muestran las listas extraídas del

manuscrito de manumisión que acontece en las islas de San Andrés y Providencia.

Libertad antes de la abolición

La primera manumisión que se da en el archipiélago se firmó el día 2 de septiembre de 1849, o sea un año y poco más de tres meses antes de que el gobierno de José Hilario López decretara la abolición en toda la república mediante la ley 21 de mayo de 1851.

Este periodo de la manumisión de los *maroons* de San Andrés y Providencia, coincide con el regreso del reverendo Philip Beekman Livingston Jr. y la inauguración de la Primera Iglesia Bautista de La Loma el domingo 16 de octubre de 1853, congregando a la comunidad de la isla en una práctica espiritual que sobrevive en nuestros días. Con la entrada en funcionamiento del proyecto de los bautistas en el sector de May Mount, muchos creoles proceden a bautizarse bajo este rito. A partir de ese momento se les reconoce como miembros activos de la iglesia. La apertura de la iglesia también venía acompañada por un proyecto educativo, que es el origen de las primeras escuelas y centros de instrucción bajo la influencia de los pastores protestantes.

Para efectos de una mayor comprensión sobre las genealogías constitutivas de las gentes del archipiélago, es pertinente establecer lo que se entiende en el contexto actual como creole. Lo creole puede concebirse como un conjunto de prácticas culturales coherentes y afines para un grupo de 30.000 habitantes aproximadamente, que incluyen formatos básicos como el lenguaje, prácticas religiosas afines al protestantismo, actividades relacionadas con la agricultura y la pesca. Pero sobre todo como una forma de ver y entender la vida desde unas cosmovisiones propias y un costumbrismo naturalista que interpreta el sustento cotidiano desde una relación armónica con el mar y la tierra. Con los cambios ocurridos al interior de su sociedad, muchos creoles recurren al misticismo y al contacto con su entorno natural como una respuesta a una modernidad que los abruma. Históricamente se identifican desde los procesos de mestizaje dados entre lo inglés y lo africano, sin embargo, en las actuales circunstancias de reclamo frente al Estado colombiano, suelen reivindicar un sentido de pertenencia y una propuesta política de unidad desde una etnicidad negra.

Jurisdicciones y territorialidades

El marco geopolítico sigue siendo necesario para el análisis de los procesos históricos en el archipiélago durante la segunda mitad del siglo XIX. Sus relaciones con la provincia de Cartagena, de la que hacía parte integrante como su Cantón No. 6, tendieron a profundizarse, sobre todo después de que la jurisdicción del archipiélago regresara a la Nueva Granada. Atrás habían quedado los días en que la Capitanía de Guatemala era la encargada de su administración. En ese entonces la situación en la costa centroamericana no era clara, pues desde la Nueva Granada se pretendía mantener el ejercicio de la soberanía sobre la costa de la Mosquitia, labor bastante difícil de realizar dada la tradicional debilidad por parte del Estado para abarcar un territorio tan extenso. Además, las comunidades locales articulaban sus propias experiencias cotidianas, y otros factores, como la miopía provocada desde la centralización bogotana, le impedían al Estado tener un mejor conocimiento de sus periferias. Todo esto, sin ninguna duda, tendía a dificultar la operatividad misma del Estado. No se aplicó la descentralización administrativa ni las autonomías regionales, abriendo las puertas para que un paternalismo estimulado desde el centro se tomara casi todos los rincones de la nación. En el caso de las islas de San Andrés y Providencia, las relaciones con su población no se desenvolvieron estimulando la conformación de una élite y de una burocracia letrada que fuera capaz de conducir los destinos de su región, todo lo contrario, los empleados de la administración eran traídos de Cartagena en la mayoría de los casos. La sensación que estos empleados dejaban en la población en muchas ocasiones tenía un tufillo autoritario, lo que desde entonces ha despertado cierta inconformidad entre la población creole al cuestionar la estrategia del Estado en el archipiélago, a la que responsabiliza de interesarse más en la implementación de unas relaciones de poder y en la subordinación de sus habitantes.

La segunda mitad del siglo XIX es el inicio de un periodo prolongado en el que la hegemonía estadounidense comienza a sentirse con mayor fuerza en el Caribe. Muchos archipiélagos se vieron insertos dentro de las dinámicas comerciales de los estadounidenses quienes, con tácticas mucho más sutiles que las utilizadas durante el periodo colonial, intervienen en la mayoría de las economías de la región. Son economías basadas en la explotación de una agricultura extensiva y de materias primas. Los barcos

estadounidenses desde entonces hacían paradas periódicas en varias islas, incluidas las de San Andrés y Providencia, en una especie de circuitos estacionales, con el objetivo de hacerse a lo mejor de sus cosechas. Y aunque el archipiélago siempre mantuvo intercambios y relaciones con sus vecinos insulares y costeros, el gran mercado internacional del coco tendía hacia la nación del norte. Coincide con este periodo el interés geopolítico y económico que empieza a mostrar la nación americana por los cayos del norte, lugar en donde se acumulaban abundantes reservas de guano, una materia orgánica proveniente de los excrementos de las aves marinas, cuyos elevados niveles de nitrógeno y fósforo lo hacía un producto muy utilizado como fertilizante en la agricultura. La pesca y la caza de tortugas son otras de las actividades que se realizaban en esta parte del archipiélago.

Los que un día fueron esclavos, empiezan a generar dinámicas más complejas en sus sociedades. Mucha población creole, que se beneficia con pequeñas propiedades en el momento de la manumisión, participaba de una forma muy restringida de los beneficios de los cultivos, ya que los grandes intermediarios, que no eran muchos, se llevaban como siempre la mejor partida. El Caribe vivió los efectos de la modernidad desde los mismos albores de la colonización, pero, en el caso del archipiélago, es su relativa cercanía a los Estados Unidos lo que impulsó su verdadera inserción en esa época. Muy pronto los creoles entienden el vínculo natural que tienen con el mar; se empiezan a apropiar de saberes especializados, como las técnicas de navegación oceánica asociadas con el comercio y promueven su lenta inclusión en una escala de la división internacional del trabajo desde las nacientes marinas mercantes, primero como tripulantes y más adelante como capitanes.

A los creoles de San Andrés y Providencia no les generaba ninguna intranquilidad la cuestión del tutelaje que empezaba a desplegar la nación colombiana en las islas, mientras se les permitiera reproducir sus prácticas culturales y desarrollar sus actividades económicas en el ámbito doméstico o con sus vecinos. Tal como ocurrió con Francis Archbold y Thomas O'Neill, unos verdaderos ases en la interpretación del marco geopolítico en el que operaban, pues siendo uno anglosajón y el otro irlandés llegaron a establecer unas relaciones muy fluidas con los colombianos de la provincia de Cartagena y también con los de Nueva Granada.

Gobierno, migraciones y vecindades

Con algunas interrupciones, la provincia de Cartagena ha sido la localidad colombiana con la que el archipiélago de San Andrés y Providencia ha tenido mayor cercanía histórica. El siglo XIX es un ciclo extremadamente dominante por parte de los bolivarenses, una especie de hegemonía que se prolonga hasta 1868. Pero no fue sino hasta el año de 1912 cuando con el empuje de un puñado de líderes isleños, con el abogado providenciano Francisco Newball al frente, se oponen a continuar siendo súbditos del Departamento de Bolívar, disputa que se resuelve cuando el gobierno de Carlos E. Restrepo eleva los territorios insulares a la categoría de Intendencia Nacional.

Durante el siglo XX la otrora provincia de Panamá es uno de los lugares a donde se dirige bastante población del archipiélago a vincularse laboralmente en la Zona del Canal, en las marinas mercantes internacionales o desde los extraordinarios movimientos comerciales que empezaban a desarrollarse, tal como lo hicieran otros pobladores de la cuenca del Caribe. En el puerto de Colón y en toda Panamá viven en la actualidad unos 8.000 creoles originarios de San Andrés y Providencia o con ancestros en el archipiélago.

La condición migratoria de muchos creoles es una de sus características más notorias a lo largo del siglo XX y aunque muchos habitantes de las islas permanecieron en su lugar de origen, otros encontraron en esa condición diaspórica una de las pocas posibilidades de acceder a las promesas de la modernidad. Los puertos de Colón, New Orleans, Brooklyn, la isla de Grand Cayman, y, más recientemente, las ciudades de Houston y Miami, constituyen los lugares que históricamente han brindado mayor acogida a las gentes del archipiélago en el ámbito internacional.

El siglo XX transcurre con bastante intensidad para los insulares, periodo durante el cual las islas se vieron afectadas por la crisis económica mundial de 1929. Sus cosechas regulares de coco se vieron disminuidas por graves enfermedades que incidieron en el nivel de producción acostumbrado, generando momentos de penuria en sus pobladores.

En el año de 1932 un contingente naval conformado por creoles participó en el conflicto con Perú, contribuyendo a desalojar del llamado «trapecio amazónico» a las tropas peruanas. Durante la II Guerra Mundial el archipiélago se convierte nuevamente en protagonista dada su privilegiada

posición: nuevamente el Atlántico es epicentro de batallas feroces promovidas por la marina de guerra alemana, que hunde varias goletas originarias de las islas, incidentes en los que desaparecieron varias familias oriundas de San Andrés y Providencia.

Si en el pasado existió una enorme preocupación por diseñar una estrategia que acercara el archipiélago al resto del país, en el siglo XX esto llega a materializarse plenamente desde lo que la historiografía tradicional suele reconocer como la *colombianización* del archipiélago.

El patrimonio vivo de los creoles

Al cabo de 60 años de graves intervenciones a su patrimonio, los creoles de San Andrés y Providencia saben que aún queda mucho por defender. En los barrios tradicionales de La Loma, San Luis o El Cove todavía se conservan muchas de las prácticas culturales ancestrales, lo mismo que en la isla de Providencia y Santa Catalina. La arquitectura en madera, otrora uno de los más preciados tesoros de su cultura, aunque reducida, lucha porque su preservación se convierta en una política oficial de defensa del patrimonio de los afrodescendientes.

Los ritmos musicales del archipiélago como el calypso, el mento, el schottisch, el pasillo isleño, la mazurca, el vals y la polka, conservan sus identidades tradicionales.

Las expresiones danzísticas ligadas a la música y a las huellas dejadas por el colonialismo son promovidas desde diferentes instancias, como la Casa de la Cultura del centro de San Andrés, interpretadas por reconocidas agrupaciones como «Creole» o el conjunto «Banana» que dirigiera por espacio de varios años el desaparecido guitarrista Rodolfo Brackman Martínez, conocido como Ben Green. En la isla de Providencia, lugar mejor preservado desde su entorno natural y cultural, sus habitantes no desean que lo sucedido en San Andrés se repita en esta parte de la reserva mundial de la biosfera. De allí que los esfuerzos en escuelas, colegios y de sus mismos pobladores estén concentrados en la promoción de una relación respetuosa con la naturaleza y las especies animales de la región.

La música autóctona en la isla de Providencia goza de buena salud gracias a los festivales folclóricos locales que cada año convocan a las nuevas generaciones y a sus leyendas vivas, como el maestro Willie B.

Archbold, su grupo coral y el ballet folclórico de Providencia fundado por Nury McNabb.

Tanto el calypso como el mento tienen una ascendencia determinante en el Caribe. El calypso es una formación musical originaria de Trinidad y Tobago que tiene en los Calypsonians a unos auténticos catalizadores de las sociedades antillanas. Parte del éxito de este ritmo, que se ha esparcido con tanta fuerza en otras islas, incluso ha tenido notable aceptación en los mercados por su formidable capacidad de improvisar y por el tono sarcástico que se percibe en sus letras. El mento es un elemento común a las costumbres musicales de los jamaiquinos y de los isleños.

Otras formas musicales del Caribe han encontrado terreno fecundo en el archipiélago, tales como el reggae, el socca y el zouk, ritmos que transportan a los mejores momentos de agrupaciones como The Rebels o a la cadencia que se desprende de las interpretaciones de la banda departamental. Los coros centenarios de las iglesias protestantes son joyas queridas. En estos lugares no sólo se convoca la práctica espiritual, sino que desde aquí se promociona el talento individual y colectivo de los artistas raizales, con formas afines al góspel y los *negro spirituals*, de donde emergen las voces destacadas de Trudy Bent, Emilce Pomare y Julia Martínez Reid.

El festival de música *Bill & Marie* rinde cada año un merecido homenaje al maestro Bill Newball y su esposa Mary Abrahams, evento que ha servido para estimular las aptitudes artísticas de los creoles.

El patrimonio vivo de los creoles abarca otras facetas creativas, como los paisajes ancestrales que plasma en sus óleos Iris Abrahams, las representaciones de la naturaleza y la vida social del archipiélago que hace Eligio Corpus o los trabajos de tendencia naif de Carley Jackson, Orston Christopher y Carson Hudson.

En la literatura se destacan los relatos de Lenito Robinson, el costumbrismo creole de Lolia Pomare en sus *Anancy stories* y en *Nacimiento, vida y muerte de un sanandresano* y la poesía de Juan Ramírez y Lina Chow. Sobresalen las investigaciones lingüísticas sobre el creole del licenciado Okley Forbes y los muy pertinentes aportes del profesor Dulph Michell en materia de políticas culturales y el tema de la interculturalidad.

Por lo que ha significado para la cultura de las islas, es más que justo mencionar a Cecilia Francis Hall, mujer valiente, ilustrada y de gran corazón, vinculada durante varios años con las danzas típicas del barrio San

Luis, en la dirección del grupo musical Bahía Sonora y a muchas otras instancias de la cultura del archipiélago.



Krismos wid Taanty Fraydeh

HAZEL ROBINSON ABRAHAMS

AH GAAN WID MIH MUMA dah dih Krismos Maas iina 1960. Dih selibrieshan wehn plan fih dih iivnin bikaaz a dih lak a kyaar fih ker dem weh wehn hafy go tuh dih Midnait Maas, dah dih katiidral, iina dih orly maanin owaz pan dih 25. Ah wehn deh stan op pan dih ruod front a dih plies wail wih deh wiet fih dih adah fietful pipl dem fih kom weh wudah ful op dih fuor bench dem iina dih chorch, ahn deh luk wid sadnis pan dih wie how dehn wehn deh shuo likl intres iina dih selibrieshan a dih Krismos iina datdeh sekshan. Ah wehn liv Naat-en ahn wih wehn deh pan Dih Hil, wan sekshan weh mously dih Protestant dem liv, weh dehn still neva selibriet dih Krismos wid mienja, adaanment, lait, pashan ahn griet imuoshan tuh wich praktis dih Frii Puot wehn deh liid wih.

Mih dilie fih a fiuu minits deh luk roun fih sih som a dih sain dem fih dih siizn ahn fain out seh wan wehn deh deh. Ah wehn sih wan uol liedy huu wehn deh tray haad fih mek ihn aih dem stan pan wan objek weh wehn luk laik wan tiub we shi wendeh shub iina dih huol a wan piis a waitish miit weh wehn gat aan som blod.

Ihn niem dah wehn Taanty Fraydeh, ahn a wehn nuo im az a siim. Mih muma yuuztuh giim wan bag a vejitebl az wan gif evry Sondeh fih pie im fih dih taim weh ihn spen deh tek kier a dih gyaadn roun dih chorch bildin. Sevral taim, mih muma tel mih tuh, seh Taanty Fraydeh, dah wehn wan laas disendant, dairek grandaata a som sleiv. Taanty Fraydeh seh shii wen uolda ahn wan hondred yier bot kudn tel how uol. Shi neva gat non kain a aidentifikieshan piepa ahn dih diet weh ihn wehn baan neva deh dah dih Baptis Chorch weh Ah investigiet aftawod, bikaaz dis dah wehn dih plies weh fih lang lang taim dehn yuuztuh registah dih diet wen dih ailant pipl dem wehn baan, marid ahn ded.

Dah iivnin Taanty wehn deh sidong pan dih sekant step outa trii dah ihn hous, wan skuier piis a lan, weh four buod wall, four windah, ahn tuu duo wehn set op. Wan hous weh wehn muo ahn 100 yier uol, weh wehn gat dih kola weh jenaraly kom pan dih buod hous dem, afta dih bilding deh stan op fih meny yier. Dih lan ahn house wehn pass fram granpierent, tuh pierent ahn dehn fainaly tuh shii.

Dih wie how Taanty ahn dih hous wehn luk dah wehn wan kain a kombinieshan, Shii wehn gat aan wan lang flowad frak, weh jos laik dih hous, wehn laas dih orijinal kola. Ihn hier wehn kompliitly wait. Ahn ihn fut wehn luk laik if fih meny yier dehn neva get non protekshan fram dih kuol, dih hiit, dih mod, dih waata nar dih son. Ihn skin wehn so blak ih neva pormit yuh fih sih dih rinkl dem weh shuo ihn iej. Iina dih fiu taim wen ihn smail yuh kuda sih seh ihn tiit dem wehn iina gud kandishan.

Ah disaid den fih kantinyuh deh pie atenshan tuh weh ihn wehn deh duh. Ah nuotis seh ihn wehn deh shub dih papaaya liif staak iina dih piis a miit. Ah wehn nuo egzakly weh ihn deh duh, bot, fih wan lang taim, Ah neva sih nonbady deh duh dat, ih dah wehn wan haad work weh Ah wehn yuuztuh duh wen a wehn smaal, iina dih fiu taim wehn Ah wehn gat dih privilij fih get wan hag bloda fih wan gif.

Pan dih ailant dem dehn akostom tuh staat fatn dih hag dem iina dih fors diez a January fih get fih bucha dem iina dih Krismos wiik. Mii aalwiez tink seh dih animal dehn wehn joj weh wehn gwain hapm tuh dem, bikaz fram dih muoment dehn tek dem outah dih stay or luus dem fram aafa dih trii weh dehn wehn gat dem tay fih twelv mons, dih animal wuda bigin tuh mek wan big naiz, bot afta yuh skrach dem pan dehn bak far a likl taim dehn wuda en op deh lidong piisfuly pan dih plaantin liif weh wehn put pan dih grong iina dih yaad fih kil dem pan.

Dih big naiz fram dih hag weh stap sodnly wen dehn stab im fih kil im wuda alwiez lef wan impreshan. Aftawod dehn wuda truo bail hat waata uova dih ded hag, den scriep ih til dih skin kom wait ahn lieta split dih stomak waid uopm.

Dih intrestin paat fih dih pikniny dem iina dih niebahuud dah wehn fih get pik out az dih wan weh wehn gwain risiiv dih animal bloda az wan gif. Suun afta dat wid som gaidans fram dih uolda pipl dem, dih staak a dih papaya liif wehn shub iina dih nachural opnin a dih bloda ahn bay blowin ih op wid yuh mout ih wuda get ful op a ier, dehn yuh wuda tay ih wid wan

string ahn lef ih pan wan trii fih dray. Afta wan wiik yuh wuda gat wan baluun.

Wid di Frii Puot set op iina 1953, monks di big big amount a gudz weh kom tuh dih ailant, plenty pikniny, fih dih fors taim, staat tuh nuo bout dih baluun dem weh wen gat difrent kolah, saiz ahn faam. Bikaaz a dis datdeh iivnin ih wehn wandaful fih mii fih sih Taanty deh shub dih papaya liif staak iina dih bloda ahn dehn bluo ih op fih mek wan baluun.

Mih disaid den fih aks im huu ihn wehn gwain gih dih baluun tuh. Ah gaan nier im ahn tel im gud iivnin ahn den mek ihn nuo seh Ah dah dih daata a Mis Marie, weh plie dih aagan iina dih chorch. Wen Ah aks bout dih porsn weh wehn gwain risiiv dih baluun, Ah wehn sopraiz wen ihn tel mih seh ihn wehn beg dih bloda fram dih nieba fih ihnself.. Ah aks im dehn if ihn wehn laik baluun ahn ihn ansa mih seh, *«Dis baluun mek mih rimemba wen Ah wehn smaal»*. Ah seh tuh im, mii tuh, ahn dehn Ah tink bout wen Taanty dah wehn wan likl gyal, weh dah wehn muo ahn wan hondred yier bifuor fih mih taim. Ah seh, Taanty, wat els yuh memba bout wen yuh wehn smaal? Ahn shi ansa, *«Goh pan goh mek staach»*, ahn kantinyu, *«Goh pan goh styuu»*, *«Goh dong pan goh daans»*

Lieta aan mih aks im, yuu laik daans? Ahn ihn ansa, *«Yeeh, bot ongly wid drom»*. Ihn kantinyu, *«Goh pan goh wash kluoz»* Ahn weh yuh wash now? *«Rait yah wid wan wash tob ahn wan skrobin buod»*. Shi kantinyu, *«Iina dehn taim wih neva gat tob nar skrobin buod»*. Weh taim yuh deh taak bout wen yuh seh *«dehn taim»*? *«Bifuor libarieshan»*. Ahn yuh memba dat deh die? *«Nuo bot mih grampa, grama, pupa ahn fih mih muma wehn dehdeh»*. Ahn weh dehn tel yuh bout dat deh die? *«Mih muma seh ih wen deh rien ahn dih rien stap»*. Shi kantinyu deh seh, *«Grampa hier get wait»*. *«Dih senseh hen lie tuu eg dah die»*. *«Dih chorch bel staat ring bay ihnself»*. *«Tah Matilda bieby kray iina ihn bely»*.

«Mabour, taanty Pikuora son, gaan deh waak fram Kuosisaid tuh Gaaf ahn den tuh Naat-en deh baal out, Libaaty! Libaaty!». *«Muma seh nex die grama giim milk iina dih kafy»*. *«Muma seh grampa deh kray dih huol nait»*, Ihn stie sailent far awail bifuor ihn kantinyu: *«Den, wan govament man tel grampa seh dis sed lan dah wehn fi him wid piepa»*. Ah aks im, ahn how yuh wehn fiil wen dehn seh dih ailant wehn gwain ton iina wan frii puot? *«Notn, ih no deh toch mii yet»*. Ahn weh yuh ekspek fih get outah ih? *«Wan frak fih goh dah chorch ahn wan kuom»*.

Ah wehn soh tek op wid dih owa weh Ah spen wid Taanty Fraydeh ih mek Ah figat seh Ah wehn fih goh Maas. Wen dih Maas don, ahn mih muma kaal mih, a jos seh, «gud-bay Taanty». Ah kudn wish im Mery Krismos, bikaaz Ah wehn deh tink dat shi noh wehn gwain gat wan gud wan. Shi ansa wid wan smail, ahn seh «Noh giv op». Wan sein weh dehn wehn yuuz iina dih slievry taim.

Ah gaan weh mih muma wehn deh wen shii ahn dih Faada wehn deh get iina dih kyaar weh wehn gwain bring wih bak tuh Naat-en. Dih Faada row wid mih fih noh gaan Maas ahn mih ansa dah wehn fih tel im bout dih owa weh Ah paas wid Taanty, deh bring bak tuh main som baan day, som sakrifais ahn how ihn wehn risiiv dih mony weh a giim.

Pan Disemba 25, Krismos die, Ah gaan bak op pan Dih Hil wid Wily, Mis Fina son. Ah gaan bak gaan vizit Taanty Fraydeh, ahn ker wid mih az wan gif wan a mih muma almuos niuu frak ahn wan kuom. Shi tek ih wid sopraiz ahn seh tanks. Mih muma wehn waan mih seh Taanty neva gwain dah dih Kyatolik Chorch alduo ih wehn deh rait front a ihn hous. Ah wehn ansa her seh, *«Shii dah dih bes egzampl a weh dih chorch dem shuda bii, Ah noh main»*.

Taanty neva get fih yuuz ihn frak fih dih fors taim, ihn faal dong ahn ded, wen ihn wen deh tray fih pul wan bredfruut aafa wan trii.

Az dah wehn dih kostom, dih nieba dem suo wan lang wait frak fih dehn bery har iina. Shi neva gat non famaly huu wehn fih seh yuh sary tuh. Ihn gran pierens dem wehn kom pan wan buot weh dah wehn fih dih pairat dem weh wehn sel dem pan dih ailant. Dehn wehn gat ongly wan daata, Taanty muma, huu dehn neva get fih sel. Az Taanty seh, ihn faada kom tuh dis ailant wen ihn ron weh fram wan adah ailant ahn ihn neva wahn seh weh dih ailant wehn niem.

Iina dih Protestant Chorch dehn priich, prie ahn sing ahn aks fih Taanty Fraydeh get iitornal res. Iina dih huol fyuunaral sorvis Ah wen deh tink seh: *«Yuh friidom kom at laas Taanty Fraydeh»*. Yuh wehn seh ih soh gud, *«Noh giv op»*.

Ah noh gwain evah paadn miself fih laas dih apaatiunity fih get fih nuo Taanty Fraydeh moch beta fih get fih nuo muo bout how dih livin kandishan a wih granpierans dem pan dih ailant wehn staat.

Taanty neva get marid, but, ihn wehn speshally gat tuu man iina ihn main, wan weh wehn giim wan red ombrela az a gif weh ihn wen bring fram Aspen Wall (tideh die, Colon, Panama) ahn dih adah wan weh wehn

giim wan kriim kola ponch boul wid bluu lain fih pripier bred mikstyo iina. Ahn shi wehn shuo mih ihn tuu valyuebl juuel dem weh wehn stil niuu.

Shi tel mih seh ihn granpierans, ahn ihn pierans dem tuh, wehn liv fried aal dih taim main dehn separiet dem. Datdeh pasibility alwiez egzis dat dehn wudah separiet dem ahn sen dem tuh anadah ailant. Shi nevah nuo dih niem a dih adah ailant weh dehn wudah wehn ker dem, bot wehn lietly deh sospish seh dah wehn Pravidens.

Taanty bed wehn mek outah lag weh dehn wehn pik op pan dih biich aftah wan staam. Dih trii tronk dem weh dih hay taid bring iin tuh dih shuo a dih ailant dem, fram dih kuos a Nikaragua. Ihn matres dah wehn dray plaantin liif ahn ihn pilah wehn mek outah katn weh ihn pik fram wan trii weh wehn plaant iina ihn yaad. Ihn shiit wehn mek outah tuu flowa sak weh ihn wehn waizly tek out dih maakin fram deh rob dem wid laim juus ahn den put dem iina dih son. Wan aiyan chier weh kudah goh roun ahn roun wehn deh dong stiez iina dih hous, wid dih siit ahn bak outa buod ahn leda weh ihn pupa wehn get az pie fih weh ihn wehn help bring dih lombah fram wan ship weh wehn gaan pan shou. Shi wehn tek gud kier a ih bot ih wehn riily outa plies. Ih luk laik ih wen gat laif ahn wehn ongly deh wiet fih wan plies fih show aaf ihnself. Iina wan kaana wehn gat som hoks kotnat, wan machet, ahn wan smaal tiebl wid wan lantan. Taanty kuk iina dih bak paat a dih hous pan wan fayasaid, weh dah wan skuier spat weh mek outah som trii tronk ahn ful op wid rack.

Ihn baatruum ahn tailet dah wehn wan spies iina dih bush bihain dih hous. Shi nevah wahn gat non pikniny bikaaz shi nevah nevah wahn bring dem op iina dih worl fih sofah ahn liv pan pramis, duo ihn wehn rialaiz seh fih som pipl dih pramis dem wehn kom truu.

Shi tel mih seh shi wehn nuo may granmadah bot shi nevah laik im. Pan dih adah han, may madah yuuztuh pie im fih tek kier a dih flowaz dem iina dih chorch yaad, deh nuo seh shi nevah gwain goh iina dih chorch. Mih aks im way, iivn duo dih chorch wen deh soh nier, yet shi dah wehn nevah wan memba a dih Kyatolik famaly. Shi ansah seh, shii nevah aandastan dem ahn dem nevah aandastan shii. Ihn famaly dah wehn aal dih pipl dem weh membah har ahn ihn daktah dah wehn dih siem bush fih medisn weh ihn granmadah alwiez yuuz.

Shi seh ihn wehn gaan ongly wan taim wid ihn granmadah San Luis, wan sekshan we deh pan dih westan said a dih ailant, wan taim wehn dehn wehn deh pik op lombah fram wan ship weh wehn gaan shuo pan dih riif, ahn

dehn hous wehn bil outah datdeh lomba. Dih hous weh dehn wehn gat fors, wehn mek outah kotnat liif wid wan dort fluo. Ihn pupah wehn help bak dih lombah fram dih Bait tuh, truu Ariinj Hil to Mishan Hil, weh dehn bil dih Baptis Chorch wid.

Shi tel mih seh ihn when very strang wen shi wehn yongah, bot nevah az strang az ihn granpierans ahn pierans dem. Fih dem ih wehn very tof. Dehn yuuztuh work aal die ahn aal wiik a wehn ongly gat Sondeh fih plaant bredfruut, provishan ahn fruut weh dehn yuuztuh haid ahn sel dah nait tuh dih ship dem, espeshaly dem weh wehn kom fram Limon, Kosta Riika. Ihn tel mih som muo tuh, seh dehn yuuztuh sel chikin, hag, daag, ahn dih siela dem wudah truo dih mony tuh dem, ahn dehn wehn hafy kiip dehn ay waid uopn fih kech ih bifuor ih sink dong iina dih sii batam. Shi nevah nuo dih Naat-en sekshan a dih ailant. Shi nevah aandastan way dih wait pipl wen soh iiga fih kom Sient Andruu kom bay.

Taanty wehn nuo how fih riid, Shi seh shi laan wen ihn wehn very smaal. Wen shi wen yongah shi wehn riid wan buk bot nevah membah dih taikl. Shi seh dah wehn wan stuory bout wan Arab man ahn wan uman fram Inglan. Ihn faada wehn fain dih buk pan wan a dih buot weh wehn gaan pan shou, but now ihn ay wehn get kloudy ahn shi neva deh riid no muo. But, shi kudah stil membah som a dih Psalm dem outah dih Bible.

Mi aks im if ihn wehn deh wory bout enyting ahn shi ansa seh fih im iej a wory wehn don paas bay aredy. Shi wehn ongly deh liv fih giv tanks tuh God fih mek shi iebl tuh waak, kuk ahn lisn tuh dih ruusta krou iina dih maanin, tuh dih ringin a dih chorch bel pan Sondeh, ahn fih griit dih pipl dem weh paas bay ihn huom.

Ihn kudn sih laik bifuor. Shi kudah nuo pipl bay dehn vais, ahn espeshaly bay dih porfyuum dem weh dih uman dem yuuz pan Sondeh. Shi membah seh sombady wehn giv im wan bakl a Ruoz Watah fram Ingland.

Wen mih aks im if ihn wudah laik fih goh Naat-en fih goh sih wat wehn deh hapm iina dih Frii Puot, shi seh nuo, ahn ad aan, *«wat niu jeneraly noh laas ahn ih noh alwiez gud»*.

Mih aks im bout wan maak weh shi had on ihn aam ahn shi tel mih dat wan taim dih govament kom, ahn dehn fuos im fih maak im wid wahn shaap paint instrument ahn ih ton iina wan suor. Dih vakshinieshan wehn get infektid. Shi kior ih ihnself ahn fram dat taim wen shi luk pan ih shi memba di maak «B» weh ihn pierans ahn granpierans wehn gat aan pan dem bay wan hat ayan ahn noh dih niidl weh dehn yuuz pan shii.

Shi tel mih seh ihn wehn lov Krismos taim, bikaaz ihn nieba dem wehn very gud tuh im. Shi wudah get wan lat a fuud fih gif weh shi shier wid dih bord dem weh kom iin fram Aktuoba fih Krismos ahn alwiez kom bak uova ahn uova agen. Wen shi aks ihn granfaada wai dehn wehn deh kom ihn tel im seh dah wehn wan a God plan.

Navidad con Tante Friday

HAZEL ROBINSON ABRAHAMS

ACOMPAÑÉ A MI MADRE a la misa de Navidad de 1960. La celebración se programó en horas de la tarde por falta de transporte para los que asistirían a la misa de gallo en la madrugada del veinticinco en la catedral. Me encontraba parada en la calle frente al lugar, mientras esperaba que llegaran las cuatro bancas de fieles y observaba con tristeza el poco entusiasmo con la celebración de la Navidad en el barrio. Vivía en el Norte y estábamos en La Loma, sector inminentemente protestante y donde todavía no celebraban la Navidad con los pesebres, adornos, luces, entusiasmo y fervor a que el Puerto Libre nos estaba acostumbrando.

Poco demoré en mi búsqueda de señales de la época cuando descubrí uno. Vi una anciana que con trabajo trataba de obligar a sus ojos a acertar en la unión de un tubo en un orificio de un pedazo de carne blancuzco y con vestigios de sangre.

Se llamaba Tante Friday y la conocía de vista. Mi madre siempre le regalaba una bolsa de víveres los domingos en pago del cuidado que ella dedicaba al jardín alrededor del templo. Mi madre también me contó en varias ocasiones que Tante Friday era la última descendencia, nieta directa, de esclavos. Decía tener más de cien años pero nunca supo decir cuántos. No tenía documento alguno y su partida de nacimiento no apareció en la Iglesia Bautista, lugar a donde acudí mucho después, por ser los que registraron por décadas los nacimientos, matrimonios y muertes de los nativos de la isla.

Esa tarde, Tante, estaba sentada en el segundo de tres escalones de lo que era su casa: un espacio cuadrado de tierra, abrigado por cuatro paredes de madera, cuatro ventanas y dos puertas. Una construcción de más de cien

años, del color que toma la madera por cansancio. Tanto el terreno como la casa habían pertenecido a sus abuelos, sus padres y ahora a ella.

El aspecto de Tante y la casa combinaban. Vestía una bata larga floreada que, igual que la casa, había perdido su color original. Su cabello de pelo quieto estaba todo blanco. Y sus pies daban la impresión de años sin protección del frío o calor, la tierra, el agua o el sol. Su piel era tan negra que no dejaba ver las arrugas de su edad. Las pocas veces que sonrió exhibió una buena dentadura.

Decidí seguir observando lo que hacía. Vi que introducía el peciolo de una hoja de papaya en el pedazo de carne. Sabía muy bien de qué se trataba, pero hacía años que no lo veía hacer. Era una tarea engorrosa que conocía por haberla hecho cuando chica en las pocas ocasiones que había tenido la suerte de que me regalaran la vejiga de un cerdo.

En las islas es costumbre iniciar el engorde de cerdos desde los primeros días de enero para sacrificarlos la semana de la Navidad. Siempre pensaba que los animales sospechaban de su suerte, ya que desde que les permitían salir de la porqueriza o los desataban del árbol donde habían vivido por doce meses, el animal gruñía ofendido, pero le rascaban la piel y el animal se acostaba plácido en las hojas de plátano que colocaban en la tierra del patio.

El grito ahogado que da al sentir la puñalada del sacrificio era siempre impresionante. Luego el baño en agua hirviente, el raspado de la piel hasta dejarlo blanco y, al fin, la incisión para abrir por completo el estómago del animal.

Lo interesante para los niños del vecindario era ser escogido para recibir la vejiga del animal como regalo. De inmediato, y con instrucciones de los mayores, se introducía el peciolo de la hoja de papaya en la abertura natural del órgano y soplando con la boca se inflaba, se aseguraba con una pita y se colocaba en un árbol a secar. A la semana ya tenía un globo.

Con el Puerto Libre que se instauró en 1953, entre toneladas de mercancía que llegaron a las islas, muchos niños, por primera vez, conocieron globos de todos los colores, tamaños y formas. Por eso, esa tarde fue grato el recuerdo de ver a Tante introduciendo el peciolo y después soplando para convertirlo en un globo.

Decidí preguntar a quién le daría ella el globo. Me acerqué deseándole las buenas tardes y le dije que yo era hija de Miss Marie, la organista de la iglesia. Al preguntarle sobre el destinatario del globo, me sorprendió

cuando me dijo que había pedido la vejiga al vecino para ella. Entonces le pregunté si le gustaban los globos y me respondió:

—*Dis balloon mek me remember wen me we small*. (Este globo me hace recordar cuando era chiquita).

—A mí también –le dije, y pensaba que la niñez de Tante había sido más de nueve décadas antes que la mía.

—Tante, y ¿qué más recuerdas de cuando eras chiquita?

—*Go pond fi mek starch*. (Ir al Pond para hacer almidón).

Y siguió:

—*Go to pond fi stiu*. (Ir al Pond a hacer mermelada de frutas).

—*Go down pond fi dance*. (Ir al Pond a bailar).

Entonces le pregunté:

—¿Te gusta bailar?

—*Ye but only wit drums*. (Sí, pero con tambores únicamente).

Continuó:

—*Go Pond fi wash close*. (Ir al Pond con mi mamá para lavar).

—¿Y dónde lavas ahora?

—*Rite ya wit one wash tub one scrubbing bord*. (En mi casa, en una tina y rallo).

Y agregó:

—*Inna dem time we neva have tub or scrubbing bord*. (En ese entonces, no teníamos tina ni rallo dónde restregar la ropa).

—¿A qué época llamas «entonces»?

—*Before liberation*. (Antes de la liberación).

—¿Y tú recuerdas ese día?

—*No but fi my granpa, granma, pupa an fi my muma wen dede*. (No, pero mi abuelo, abuela, mamá y papá estaban allí).

—¿Y qué te contaron de ese día?

—*Mi muma se*. (Mi mamá dice).

—*I wende rain an the rain stop*. (Estaba lloviendo y la lluvia paró).

Y siguió diciendo:

—*Grampa hair get White*. (A mi abuelo le salieron canas).

—*Di sense hen lay two egg that day*. (La gallina «Sense» puso dos huevos ese día).

—*The church bell start ringing by himself*. (La campana de la iglesia empezó a sonar por sí sola).

—*Ta Matilda babay cry in him belly*. (A la señora Matilda se le escuchó llorar la niña que tenía en la barriga).

—*Mabour, tanty Picora son, gan walking fron Cosyside to Gaugf, then NortEnd hollerin Liberty! Liberty!* (El hijo de Tante Picora «Mabour» caminó del Cove a San Luis y luego al Norte gritando y llorando, ¡Libertad¡!Libertad!).

—*Muma se next day grandma give her milk in the coffe*. (Mi mamá dijo que al día siguiente mi abuela le dio leche en el café).

—*Muma se granpa de cry the hole night*. (Mi mamá dijo que mi abuelo lloró toda esa noche).

Se quedó un momento en silencio antes de continuar:

—*Den, one goverment man tel grandpa se the sed land da fi him wit piepa*. (Entonces un día vino un hombre del gobierno y le dijo a mi abuelo que la tierra donde vivía era de él y le dio un papel que decía eso).

Le pregunté:

—¿Y qué sentiste cuando dijeron que las islas serían puerto libre?

—*Notin, i no de tuch me yet*. (Nada, aún no me ha tocado).

—¿Y qué esperas de él?

—*One frak fi go to church and one comb*. (Un vestido para ir a la iglesia y una peinilla).

Me impresionó tanto esa hora con Tante Friday que se me olvidó asistir a la misa. Al final de la misa, a la llamada de mi madre, me limité a un «*good bye*, Tante»; no pude desearle feliz navidad, sospechaba que no la tendría. Me respondió sonriendo: *¡No give up!* (¡No te rindas!) Amonestación del tiempo de la esclavitud.

Me encontré con mi madre y el sacerdote que ya subían al carro que nos trasportaría al norte. El padre me recriminó por no asistir a misa y mi respuesta fue: «En la hora que pasé con Tante recordamos igualmente nacimientos y sacrificios y ella me recibió la limosna».

El 25 de diciembre, día de Navidad, subí a La Loma con Willy, el hijo de Miss Fina, y volví donde Tante Friday con el regalo de un vestido casi nuevo de mi mamá y una peinilla. Lo recibió sorprendida y me dio las gracias. Mi madre me advirtió que Tante no iría a la iglesia católica a pesar de tenerla frente a su casa. Le contesté: «Ella es el mejor ejemplo de lo que deberían ser las iglesias. No importa».

Tante nunca estrenó su vestido, tuvo una caída tratando de bajar un *bread frut* (Fruto de pan) y falleció.

Como era costumbre, los vecinos hicieron un vestido blanco largo para su entierro. No había familiares a quienes expresarle el pésame. Sus abuelos habían llegado en un barco de piratas y fueron vendidos en la isla. Tuvieron una sola hija, la madre de Tante, quien tuvo la suerte de no ser vendida. Según Tante, su padre llegó a esta isla huyendo de otra que a él nunca le importó decir cómo se llamaba.

En el templo protestante predicaron, rezaron y cantaron por el descanso eterno de Tante Friday. Durante toda la ceremonia pensaba: «Al fin llegó tu libertad Tante Friday. Bien lo dices: *¡No give up!*».

Nunca me perdonaré haber perdido la oportunidad de conocer más a Tante Friday y el inicio de la vida de nuestros antepasados en la isla.

Tante no se casó, pero recordaba especialmente a dos hombres: uno le regaló una sombrilla roja que trajo de Aspen Wall (antiguamente, Colón, Panamá), y el otro, una ponchera color crema y listas azules para hacer pan. Y me mostró sus dos joyas sin estrenar. Me contó que sus abuelos, como sus padres, vivieron con el miedo de la separación. Siempre existía la posibilidad de separarlos y venderlos para la otra isla. Ella no sabía cómo se llamaba la isla a donde los llevarían, pero sospecha ahora que era Providencia.

La cama de Tante era de troncos que se recogían en la playa después del vendaval. Troncos que la marea alta arrastraba desde las playas de la costa de Nicaragua y los llevaba hasta las islas. Su colchón era de hojas secas de plátano y su almohada fue hecha con el algodón que recogía de un árbol sembrado en su patio. Su sábana eran dos bolsas en las que venía la harina de trigo. Ella a punta de limón y sol les borró la marca de fábrica. Había en la casa una silla giratoria de hierro en la parte de abajo, asiento y espaldar de madera y cuero que su padre había recibido en compensación por ayudar a recoger madera de un encallamiento. Ella lo había cuidado muy bien y verdaderamente el mueble chillaba en el lugar. Parecía tener vida y esperaba el sitio dónde exhibirse. En una esquina, cocos pelados y un machete. Una mesita con una linterna. Tante cocinaba en la parte de atrás de la casa en un *fire side*, un cuadrado de troncos lleno de piedras.

Su baño e inodoro eran un espacio en el monte detrás de su casa. No tuvo hijos porque no los quiso traer a este mundo a sufrir y vivir de promesas. Aunque reconocía que para algunos las promesas sí se cumplían. Me dijo que había conocido a mi abuela, pero no gustaba de ella. En cambio mi mamá la recompensaba por cuidar las flores del templo, aunque sabía que

ella nunca entraría a esa iglesia. Le pregunte por qué estando tan cerca no formaba parte de la familia católica. Me dijo que no los entendía y ellos tampoco la entenderían a ella. Su familia eran todos los que se acordaban de ella. Su médico las mismas yerbas que su abuelo utilizaba.

Bajó una sola vez con su abuelo y su padre a San Luis, el barrio al occidente de la isla, la vez que fueron a recoger madera de un barco que encalló en los arrecifes. Con eso construyeron esta casa. La anterior era de paja y piso de tierra. Su padre también ayudó a cargar la madera con la cual armaron la iglesia Bautista, llevando las piezas desde el Bight por Orange Hill, hasta Mission Hill.

Me dijo que ella era muy fuerte cuando joven, pero jamás como sus abuelos y sus padres. A ellos sí que les tocó duro. Trabajaban todo el día y toda la semana, apenas tenían libres los domingos para sembrar *breadkind*, verduras que, a escondidas, por la noche, vendían a los barcos, en especial a los que llegaban de Limón, Costa Rica. Me dijo que vendían también pollos, cerdos y perros, y los marineros les tiraban las monedas y tenían que tener los ojos bien abiertos para alcanzarlas antes de verlas bajar al fondo del mar. No conocía el norte de la isla. No comprendía el afán de la gente blanca de llegar ahora a San Andrés a comprar.

Tante sabía leer. Dijo que aprendió cuando muy chica. Cuando joven leyó un libro pero no se acordaba del nombre. Me dijo que era la historia de un hombre árabe y una mujer de Inglaterra. El libro lo encontró su padre en uno de los barcos que encallaron. Desde que su vista se nubló no volvió a leer. Pero recordaba de memoria varios salmos de la Biblia.

Le pregunté si algo le preocupaba y me dijo que la edad de preocuparse había pasado. Ella vivía para dar gracias a Dios de poder caminar, cocinar, de escuchar los gallos en la mañana, las campanas de las iglesias los domingos, saludar a los que pasaban por su casa.

Su vista ya no era como antes. Reconocía las voces y sobre todo los perfumes que usaban las mujeres los domingos. Recordó que una vez le regalaron una botella de agua de rosas de Inglaterra.

Cuando le pregunté si quería ir al norte para ver lo que era el puerto libre, me dijo que no, y añadió: «Lo nuevo no siempre dura y no siempre es bueno».

Le pregunté por una cicatriz que tenía en un brazo y me dijo que en una ocasión llegaron del gobierno, la obligaron a dejarse marcar con unas punzadas y eso después se volvió una llaga.

La vacuna se le infectó. Ella misma la curó y desde entonces la mira y le hace recordar las marcas «B» que tenían sus padres y sus abuelos hechas con hierro en vez de esas agujas que utilizaron con ella.

Me dijo que le gustaba la época de Navidad ya que sus vecinos eran muy generosos con ella. Recibía mucha comida de regalo que ella compartía con los pajaritos que llegan desde octubre para Navidad y siempre vuelven. Al preguntarle a su abuelo la razón, él le dijo que era parte de los planes de Dios.

